

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

LA POLITICA DE ACERCAMIENTO ECONOMICO DE MEXICO

A CENTRO AMERICA

TESIS que para optar el grado de Licenciatura en Relaciones Internacionales -
presenta: Isabel Molina Warner,

1 9 7 2



AGRADEZCO a la Profesora María del Rosario Green la
dirección de este trabajo. A mis Profesores
y compañeros el apoyo moral.

A mis padres,

A Michel, Alexis y Carla

I N D I C E

INTRODUCCION

I.- <u>HACIA UNA DIVERSIFICACION Y AMPLIACION DE MERCADOS</u>	
a).- Origen del Problema	1
b).- Régimen de López Mateos: Apertura al Exterior	12
II.- <u>INICIACION DE LA POLITICA DE ACERCAMIENTO A CENTROAMERICA</u>	
a).- Motivos del Interés en esta área	25
b).- Reuniones Preliminares	36
c).- Visita de Díaz Ordaz a Centroamérica	45
d).- Negociaciones posteriores	80
III.- <u>RESULTADOS DEL ACERCAMIENTO A CENTRO AMERICA.</u>	
a).- Comercio	93
b).- Inversiones Mexicanas en Centroamérica	113
IV.- <u>EPILOGO: ECHEVERRIA CONTINUA LA POLITICA DE ACERCAMIENTO A CENTROAMERICA</u>	126
Conclusiones	138
Bibliografía Consultada..	145
Apéndices	149

INTRODUCCION

A partir de 1964, México incrementó notablemente sus esfuerzos para lograr un mayor acercamiento con Centroamérica en todos los terrenos, pero sobre todo en el económico. En este trabajo se tratará de explicar las causas que llevaron a México a adoptar una política consciente que fomentara sus relaciones con el área centroamericana, cuáles fueron las acciones concretas que se llevaron a cabo en ese sentido y finalmente, los resultados hasta ahora obtenidos.

Como primera hipótesis sostenemos que la causa fundamental que dió lugar a esta política de acercamiento fue, por un lado, ¹ la situación de la balanza comercial mexicana que ha padecido un tradicional desequilibrio y al que se buscaba, si no corregir, por lo menos aminorar mediante la ampliación de mercados. Por el otro, México ha tratado de liberarse, desde el punto de vista político, del dominio de los Estados Unidos ocasionado por la dependencia económica, mediante la diversificación de mercados. Estas mismas razones hicieron que Centroamérica se interesara también en este acercamiento.

Nuestra segunda hipótesis busca determinar si la política de acercamiento a la región, puede tener connotaciones imperialistas o no. Pensamos que las acusaciones en este sentido no tienen fundamento ya que México ha actuado, hasta ahora, en lo que se refiere a los intereses del área centroamericana respetando las mismas reglas que desearía que los países más poderosos, en particular los Estados Unidos, respetaran en sus relaciones económicas con México.

Por último, trataremos de descubrir las causas que han impedido que la política de acercamiento a Centroamérica de los resultados esperados y que hacen aparecer dicha política como mera retórica, cuando de hecho es una actitud basada en necesidades reales pero que no pudo instrumentarse como era debido por problemas subjetivos como la mentalidad de los compradores y productores mexicanos y centroamericanos, por la falta de una organización centroamericana adecuada para impulsar el comercio de sus productos y debido además a problemas ocasionados por los compromisos previos de ambas partes dentro de sus asociaciones regionales y con terceros países.

Al realizar este estudio consideramos a Centroamérica como un bloque económico, motivo por el cual no se incluyó a Panamá. Es necesario aclarar que debido al nuevo del tema y a las pocas fuentes de información disponibles creímos que

era importante realizar un trabajo de recopilación de información y hacer una descripción histórico-económica del fenómeno de acercamiento económico mexicano-centroamericano, ya que un verdadero análisis se dificultaba precisamente por tratarse de un tema tan reciente en nuestra historia. Sin embargo, en las conclusiones se intenta un análisis basado en los datos concretos obtenidos y en deducciones, quizás un poco personales, cuyo valor se verá en el futuro.

Dividimos el trabajo en cuatro partes principales, la primera intenta explicar la situación económica de México y las razones que lo impulsaron a buscar una diversificación y ampliación de sus mercados en 1968, cuando el entonces Presidente ^{Guillermo Díaz Ordaz} Lic. Adolfo López ^{Díaz Ordaz} Matéos inició la política de apertura al exterior, que fue la base del inicio de acercamiento con Centroamérica.

En la segunda parte se explican algunas de las causas inmediatas del interés específico en esta área. Asimismo, se hace una descripción de las acciones concretas que realizó el Lic. Díaz Ordaz para fomentar las relaciones con Centroamérica: visitas a la región, discursos y convenios que formó al respecto. Posteriormente se suponen las negociaciones que, a nivel de comisiones bilaterales, se llevaron a cabo para imple-

mentar estos acuerdos.

La tercera parte presenta los resultados hasta ahora obtenidos desde el punto de vista comercial y de movimiento de capital debido a las inversiones mexicanas en Centroamérica. Hubiera sido interesante realizar entrevistas personales con los empresarios que han tenido contacto con Centroamérica para conocer sus problemas y las perspectivas que ven para el futuro. Desgraciadamente esto hubiera requerido de un tiempo del que no dispuse.

El epílogo describe la política del actual Presidente, Lic. Luis Echeverría, sus entrevistas con los presidentes centroamericanos y las perspectivas para el futuro.

Por último, las conclusiones intentan un análisis de toda la información anterior.

I. HACIA UNA DIVERSIFICACION Y AMPLIACION DE MERCADOS

A.- Origen del Problema.

A finales de la década de los años cincuenta el Gobierno Mexicano optó por seguir una política de apertura al exterior con el objeto de diversificar y ampliar sus mercados. Esta actitud surgió como una posible solución a los problemas de desarrollo económico y de balanza de pagos que ha venido padeciendo México, y que describiremos más adelante.

La decisión puede entenderse mejor si consideramos los estudios que acerca de los efectos de las relaciones económicas externas sobre el desarrollo de los países dependientes, han realizado algunos de los economistas más notables de nuestra época, entre los que destacan Nurkse, Prebisch, Myrdal, Myint y Linder (1). Cada uno de ellos ha estudiado detenidamente el problema del desarrollo y propuesto diversas soluciones; sin em-

- (1) Para mayor información sobre las ideas de cada uno de ellos se puede consultar lo siguiente:
Ragnar Nurkse: Patterns of Trade and Development. New York Oxford University Press. 1961.
Raúl Prebisch: Hacia la Dinámica del Desarrollo Económico de América Latina. México. Fondo de Cultura Económica. 1963.
Gunnar Myrdal: Solidaridad o Desintegración. México. Fondo de Cultura Económica. 1956.
Staffan B. Linder: An Essay on Trade and Transformation. New York. Wiley. 1961.

bargo, y debido a la complejidad de esta cuestión, es difícil de terminar con exactitud cual es la política económica más adecuada para los países en vías de desarrollo, pero lo que parece ser una conclusión común a todos los estudios sobre desarrollo es la importancia del factor relaciones económicas internacionales, ya que pueden actuar como freno o como impulsor de desarrollo de acuerdo con las políticas que se adopten. Entendiendo este tipo de relaciones como el intercambio de bienes y servicios con el exterior, los movimientos de capital tanto público como privado y el uso de tecnologías y técnicas de administración tales como patentes, expertos, investigaciones científicas, etc.

La composición, flujos, magnitud y calidad de estos rubros son, al mismo tiempo, resultante y condicionante de la estructura económica del país. Son resultante en la medida en que sólo puede ser objeto de exportación lo que es producido en el país, y condicionante porque por medio de importaciones de bienes de capital y técnicas que permitan el desarrollo industrial se puede favorecer la modificación de las estructuras económicas del país. De ahí deriva la gran importancia que tienen estas relaciones para los países "atrasados" cuyas economías, por lo general, dependen en gran medida de sus contactos con el exterior.

En el caso de México es indiscutible el papel fundamental que desempeñan sus relaciones económicas internacionales. Al examinar los periodos de mayor desarrollo económico observamos que, generalmente, coinciden con aquellos de auge de intercambio con el exterior.

La primera vez que México tomó conciencia de las desventajas que supone una estructura económica dependiente del exterior ocurrió durante la crisis mundial de 1929. Pero al estallar la Segunda Guerra Mundial surgió nuevamente el optimismo. El país estaba desarrollando una importante industria, por otro lado, la guerra fomentó la exportación de productos primarios. No sólo se equilibró la balanza de pagos, sino que el país pudo acumular una cierta cantidad de reservas. El promedio de las tasas de crecimiento del producto nacional bruto (PNB) alcanzó el 7.3% de 1940 a 1945. Al finalizar la guerra y normallizarse la situación del Mercado Mundial, el promedio de las tasas del PNB disminuyó a 5.8% de 1945 a 1950, las reservas internacionales se fueron agotando y el proceso de industrialización se estancó (2).

(2) Timothy King: México Trade and Industrialization Policies. London. Oxford University Press. 1970. p.

La industria desarrollada durante la guerra era ineficiente, con costos de producción altos. El gobierno implantó medidas proteccionistas, a pesar de lo cual la balanza de pagos continuó en déficit y empezó a salir del país el capital privado. Hubo que devaluar el peso, con lo que se estimuló la sustitución de importaciones, sobre todo en productos de consumo, aumentó la tasa de crecimiento, y se equilibró la balanza, pero a pesar de ello, volvieron a surgir problemas de balanza debido a la creciente importación de los bienes de capital requeridos para la industrialización.

Finalmente, en 1954 fue necesario realizar otra devaluación, que provocó fugas de capital y una baja de las reservas (3). Alrededor de 1957 hubo un descenso en los precios de los productos primarios que México exportaba lo que agudizó el problema, precisamente en la época en que el Lic. Adolfo López Mateos asumió la presidencia. Durante los primeros tres años de su gobierno las tasas de crecimiento del PNB y de la industria manufacturera se redujeron a niveles apenas superiores al de la tasa de incremento demográfico. Como veremos más adelante López Mateos fue el primer jefe de estado mexicano que buscó en el comercio exterior una ayuda para romper el

(3) Ídem. p. 34-35

estancamiento de las tasas de crecimiento económico en el que se encontraba México, ya que por ese medio podía obtener divisas, impulsar la producción y consecuentemente equilibrar la balanza de pagos.

Constituye un problema para México, así como para otros países en vías de desarrollo, el hecho de que su comercio esté basado en la exportación de un número limitado de productos primarios, cuyo precio y demanda fluctúan constantemente. En un estudio realizado en 1957, se señalaba que los productos agropecuarios representaban en México, en ese momento, el 55% del valor de sus exportaciones y los productos minerales el 30%; en estos rubros constituían los productos más importantes el algodón, el café, el petróleo, el zinc, el cobre, y el plomo, controlados por consorcios norteamericanos (4). Los mercados para dichos productos se fueron debilitando y su lugar fue ocupado por otros como el azufre, el ganado y el camarón que encontraron mercado en el exterior, pero en su calidad de productos primarios estaban también sujetos a las mismas fluctuaciones en demanda y precios.

(4) Emilio Mújica, El Comercio Exterior, México, Editorial Cultura, 1958, p. 16-17.

La situación del país era aún más grave si se considera la tendencia a la baja de los precios internacionales de los productos primarios. Hubo un creciente deterioro en los términos de intercambio: si tomamos el año de 1950 como base y le adjudicamos un valor de 100 tanto a sus exportaciones como a sus importaciones, vemos que para 1959 sus exportaciones habían aumentado a 154, mientras que sus importaciones, llegaron a ser de 207 (5). El comercio de productos primarios tiene el inconveniente de que su demanda tiende a ser poco elástica, sobre todo en el caso de los productos alimenticios. Aunque es difícil medir esta tendencia estadísticamente existe un consenso entre economistas sobre el hecho. Además, los propios países desarrollados lograron producir algunos de estos productos en cantidad suficiente para exportarlos a precios más bajos, o por lo menos competitivos, de modo que se convirtieron en un vendedor más de productos primarios. En otros casos estos productos fueron substituidos por materiales sintéticos, reduciendo así, aún más, los mercados accesibles, y por consiguiente los precios. No hay que olvidar que, por otro lado, la reciente tendencia de los países a integrarse en bloques económicos, sobre todo en el caso de Europa, dió como resultado el acaparamiento del mercado de productos primarios europeos por parte de

(5) Ricardo Zevada. "Problemas del Comercio Exterior Mexicano". Comercio Exterior. Febrero de 1960. p. 58-62

sus propias colonias o ex-colonias y la consiguiente discriminación de otros países en vías de desarrollo.

Dada la situación descrita, la solución más obvia consiste en consolidar un comercio exterior basado en la exportación de manufacturas, pero les es muy difícil a los países en vías de desarrollo lograr colocar sus manufacturas, cuando las tienen, debido a que sus costos de producción son demasiado altos. Como dice Linder: "Respecto a las manufacturas, las dificultades de expandir la exportación no provienen tanto de la situación de la demanda externa, como de las condiciones de la oferta interna". (6)

En el caso concreto de México, algunas de sus industrias fueron establecidas en un momento de crisis, la Segunda Guerra Mundial, y resultado de circunstancias pasajeras, no de una verdadera planificación fundada en los recursos del país o en sus necesidades. Desde un principio fueron en su gran mayoría ineficientes y con altos costos de producción. En consecuencia se hizo necesario implantar medidas proteccionistas que coadyuvaron a disminuir su eficiencia y la calidad de sus pro-

(6) Steffan Linder, "Uniones Aduaneras y Desarrollo Económico" Integración de América Latina. Editado por Miguel Wionczec. México. Fondo de Cultura Económica. 1964

ductos, por lo que dichas manufacturas raramente pueden competir en el mercado internacional. Es interesante señalar que el caso de México, y debido a sus intercambios fronterizos es menos grave que el de otros países en vías de desarrollo.

En resumen, la exportación de productos primarios, como ya se explicó, lleva aparejada una serie de desventajas, por lo que es necesario disminuir estos inconvenientes del mercado internacional mediante la ampliación y diversificación de mercados. De la misma manera hay que procurar abrir mercados para los productos manufacturados, aumentando la eficiencia de producción lo que traería una reducción en los costos, así como establecer acuerdos con otros países en vías de desarrollo, haciendo concesiones arancelarias mutuas que favorezcan a los productos manufacturados.

Esta fue la situación que llevó a López Mateos a iniciar su política de apertura al exterior. La posibilidad de desarrollar mercados internos estaba en función del desarrollo económico, el que a su vez dependía, en gran parte, del comercio exterior, fuente de divisas que permitieran la importación de bienes de capital necesarios para la industrialización. Por otro lado era necesario alentar a los productores ofreciéndoles la posibilidad de mercados más amplios. Una de las vías más lógi

cas dadas las circunstancias existentes consistía en impulsar por medio del comercio exterior, las inversiones en el país.

Era necesario buscar nuevos mercados en el exterior, ya que de los productos que México importaba, el 80% procedían de los Estados Unidos y más del 78% del valor total de las exportaciones de mercancías y servicios se destinaba a este mismo país (7). Una concentración tan marcada ofrece pocas posibilidades de negociación para obtener una situación más ventajosa del intercambio, sobre todo tratándose de un país tan poderoso como los Estados Unidos y de un país en vías de desarrollo, como México. Esta situación es, además, peligrosa porque vincula la suerte de la economía dependiente a la de un sólo país, quedando sujeto a todas las posibles fluctuaciones de la actividad económica de éste. Por si fuera poco, una buena parte de las mercancías que exportaba México a los Estados Unidos, eran exportadas por ellos a otros mercados, según concluyen unos estudios del Banco de Comercio Exterior. En el caso del algodón, por ejemplo, los Estados Unidos sólo consumían el 10% del algodón que compraban a México, el resto lo vendían a otros países (8). Una de las posibilidades más interesantes para ampliar y diversificar los mercados mexicanos estaba constitui-

(7) Emilio Mújica. Op. Cit. P. 22

(8) Idem.

da por otros países en vías de desarrollo que, precisamente por enfrentar problemas similares, estarían dispuestos a hacer ciertos sacrificios con miras a un beneficio mutuo a largo plazo. Pero, esta solución se dificulta debido a que los productos de los países en vías de desarrollo son generalmente los mismos, por lo que hubiera sido necesario planear una complementación industrial para que realmente funcionara el comercio. Según Linder cuando se trata del comercio entre los países subdesarrollados la teoría tradicional, pura, del comercio podría aplicarse en forma directa, o sea que sería un estimulante para el desarrollo económico al permitir una competencia constructiva (9). Buscando este tipo de ventajas México tuvo especial interés en incrementar sus relaciones económicas con los otros países subdesarrollados.

Muy vinculado al problema de la diversificación de mercados está el hecho de que en México el proceso de sustitución de importaciones que se inició con la crisis del '29, como una política de crecimiento hacia adentro sancionada años más tarde por la CEPAL había avanzado hasta casi cubrir todos los productos de menor elaboración, como bienes de consumo y algunos intermedios. Sólo una quinta parte de las importaciones estaba constituida por bienes de consumo, el resto eran bienes in

(9) Staffan Linder, Op. Cit. p. 20

termedios o de capital, necesarios para la propia industria de sustitución. Esto hizo que el margen comprimible de la balanza de pagos fuese muy reducido, y que México fuese aún más vulnerable a las fluctuaciones del mercado internacional, porque necesitaba importaciones para mantener su ritmo de desarrollo. Explica Prebisch que con el proceso de sustitución de importaciones sucede algo muy peculiar: cuanto más se substituyen unas importaciones, tanto más crecen otras debido a la mayor demanda de bienes de capital y al mayor ingreso generado (10)

De ahí la necesidad imperiosa de exportar productos manufacturados para poder financiar estas nuevas necesidades y sacar de su estancamiento el proceso de industrialización. También es indispensable que México aumente sus exportaciones en general, incluyendo los productos primarios, porque si bien es cierto que se ha logrado mantener un cierto equilibrio en la balanza de pagos, éste es muy artificial, ya que depende en gran medida de los créditos del exterior, las inversiones extranjeras y el turismo. Si se analiza la balanza comercial de la balanza de pagos mexicana, existe un grave déficit que da lugar a un peli-

(10) Raúl Prebisch. Nueva Política Comercial para el Desarrollo. México. Fondo de Cultura Económica, 1964. p. 33

groso incremento de la deuda exterior. Se puede observar que ya en 1958 el déficit había crecido de una manera alarmante (11).

B.- Régimen de López Mateos: apertura al exterior.

El año de 1958 marca el comienzo de una nueva etapa de México que inicia López Mateos con su política de apertura al exterior en un intento de solucionar la situación crítica del país.

Uno de los primeros pasos de la nueva administración fue formar una "Comisión de Estudios sobre Problemas Económicos" para analizar el caso de México. En sus conclusiones la Comisión señaló, como ya se había dicho, que a partir de la Segunda Guerra Mundial, México había sufrido un desequilibrio crónico de su balanza de pagos. La demanda de bienes importados, no satisfecha durante la guerra, se manifestó en forma violenta y nadie juzgó necesario controlarla. Las reservas del país se fueron reduciendo. En 1948 hubo una devaluación que no pudo re-

(11) Cuenta Corriente de México (millares de pesos)

año	X	M	Saldo
1953	5,285	6,984	-1,690
1954	7,517	6,927	-1,408
1955	10,105	11,045	- 940
1956	10,625	13,395	-2,770
1957	9,474	14,439	-4,964
1958	9,413	14,107	-4,593

Tomado de: Ricardo Zavada. Op. Cit. p. 58-62

solver el problema; en 1952 las cifras eran alarmantes otra vez, la balanza comercial presentaba un déficit de 1,500 millones de pesos que alcanzó los 5,000 millones en 1957. A pesar de que en 1954 se impuso una nueva devaluación que afectó en gran medida a la economía nacional creando desconfianza, se acentuó el desequilibrio y se hizo más injusto el reparto de la renta nacional. Estos desequilibrios se originaron en los desniveles del comercio exterior, pues mientras las exportaciones subían entre 1952 y 1957 de 5,600 a 9,410 millones de pesos (incluyendo la producción de oro y plata), las importaciones se elevaron de 7,000 a 14,400 millones de pesos. Es decir, cada año las importaciones aumentaron el doble de las exportaciones, lo que llevó a una situación de desconfianza en 1958, la que a su vez causó una contracción general que mucho dañó al país (12). Por otra parte conviene recordar que el primer año de cada régimen se caracteriza por una cierta contracción económica debido, principalmente, a la actitud cautelosa de los inversionistas frente al nuevo gobierno.

Otro factor que influyó en la formulación de la política lopezmateísta fue la existencia de una fuerte presión interna para que el gobierno ampliara los mercados accesibles. Esta

(12) Comercio Exterior. Enero de 1959. p. 22

presión era ejercida por parte del grupo de la gran industria -en manufacturas de consumo y en las nuevas actividades básicas de desarrollo- ligados íntimamente al capital extranjero. Sus necesidades financieras y de mercado eran muy urgentes, y su fuerza política considerable (13). En ese momento era la industria manufacturera la que determinaba el ritmo de crecimiento y por lo tanto tenía más poder que otros sectores. Con base en el informe de la Comisión y las presiones ejercidas por el grupo antes mencionado, se decidió dar atención inmediata al problema de las relaciones económicas de México con el exterior. La política adoptada fue ampliar y diversificar los mercados internacionales del país.

El primer paso de López Mateos consistió en asegurar los mercados existentes mediante una visita a los Estados Unidos y al Canadá en la que se llevaron a cabo algunas negociaciones importantes. Del viaje a Estados Unidos resultaron promesas de buscar solución al problema del equilibrio de la oferta y la demanda del plomo y del cinc, así como del mejoramiento de los precios del algodón (14). Para México suponía un lo-

(13) Carlos Arriola Woog. Política Exterior y desarrollo económico: el caso de México. Tesis. El Colegio de México, 1967. p. 92

(14) Adolfo López Mateos. Presencia internacional. Secretaría de la Presidencia. 1964. p. 44.

gro fundamental, ya que estos productos constituyen unos de los renglones más importantes de exportación. En Canadá también se trataron asuntos económicos principalmente. Durante una conferencia de prensa concedida por López Mateos a los periodistas de Ottawa en octubre de 1959, afirmó que durante su conversación con el Primer Ministro de Canadá se habían tratado básicamente asuntos comerciales. Dijo:

"Hemos analizado nuestras principales líneas de importación y exportación y tenemos pensado aumentar la exportación de nuestro algodón y otros productos y la importación de papel" (15).

En los primeros meses del gobierno de López Mateos no se hablaba en lo absoluto de la unión latinoamericana. Cuando se le pidió su opinión sobre el asunto durante una Conferencia de Prensa que concedió en Estados Unidos en octubre de 1959, expresó que:

Las limitaciones de un mercado común latinoamericano "vienen del hecho de la similitud de la producción, lo que no hace posible el intercambio activo. Pero creo que ya se dieron pasos importantes hacia la unificación de países para producir con fines de exportación. Respecto a la unión de esos países, es cuestión de ellos. Yo me abstengo de opinar" (16).

(15) Adolfo López Mateos. Op. Cit. p. 80.

(16) Adolfo López Mateos. Op. Cit. p. 40.

Al releer esta cita comprendemos que el Presidente tenía una actitud poco optimista con respecto a las posibilidades de un mercado común. Sin embargo, poco tiempo después ocurre un cambio, y se empieza a hacer evidente una preocupación positiva. Este cambio se explica en función de las presiones ejercidas por ciertos grupos empresariales mexicanos, como la CONCAMIN Y LA CONCANACO, movidos por los consejos de algunos economistas que consideraban que una unión comercial con el hemisferio sur era la mejor solución para los problemas del país.(17). Otro factor que también influyó para que ocurriera el cambio fue la nueva actitud adoptada por los Estados Unidos después de la Revolución Cubana, que consideró que era preferible una mayor asociación o interdependencia, en lugar de permitir un desarrollo autónomo que implicaba serios peligros para los intereses norteamericanos. Un mercado común latinoamericano seguiría bajo la hegemonía norteamericana e incluso la aceptación al hacer más difícil la penetración económica en América Latina de otros países industrializados (18).

El motivo más importante del viaje del Presidente Ló

(17) Philippe Schmitter and Ernest B. Haas, México and Latin American Institute of Internacional Integration. Research Series No.5. Institute of Internacional Studies. University of California, Berkely. 1964, p. 13.

(18) Carlos Arriola Woog. Op. Cit. p. 94.

pez Mateos a América del Sur era fomentar la asociación económica de América Latina, pese a sus declaraciones al iniciar su gobierno. Durante una conferencia de prensa concedida a los periodistas argentinos en enero de 1960, expresó lo siguiente:

"El motivo esencial de mi viaje a Sudamérica es que vivimos en la actualidad en una economía de interdependencia entre los países. Constituímos en América Latina quizás uno de los conglomerados más homogéneos por el idioma, por la raza, por las tradiciones; por lo que es más lógico, más posible, establecer un bloque de países cuyas economías se complementen. Somos, en términos generales, exportadores de materias primas. Tenemos ante los mercados mundiales el problema de los precios y el de la fijación de los precios de las materias primas. Entonces una defensa conjunta de todos los países que vendemos materias primas puede resultar evidentemente un gran beneficio para estos países; en mi propio país ponía yo como ejemplo la constitución de la FIDA, Federación Interamericana del Algodón, que se inició con cinco países entre Centroamérica y México, a la que se adhirieron posteriormente nueve países, y que el año anterior pudo trabajar después del desplome del precio del algodón en el mercado mundial y la posibilidad de que tanto los países centroamericanos como México tuvieran un precio razonable. Por otra parte, asistimos en esta época del mundo a la constitución de bloques de todos tipos, de todos los géneros, y nada más lógico que procurar nosotros, si no formarlos, sí estrechar lazos y nuestras relaciones que, en nuestra historia, han sido más bien teóricas para que ahora sean eficaces. Pónganse ustedes a pensar que si actualmente somos doscientos millones de habitantes en Latinoamérica, con los índices de crecimiento de nuestra población, en quince años llegaremos a los trescientos mi-

liones, lo que constituye quizás el mercado interno más importante del mundo: ni los Estados Unidos de Norteamérica, ni la URSS, dentro de sus territorios, tendrían un mercado de trescientos millones de consumidores potenciales como puede tenerlo La l t i n o a m é r i c a : si nosotros planeamos la i n t e r g r a c i ó n de nuestro desarrollo industrial en tal forma de que no vayamos a competir en el mismo mercado interno, sino a complementarnos en él, podemos tener dentro de quince o veinte años un mercado interior de mayor importancia. Esa es en esencia la r a z ó n de mi viaje..." (19).

A raíz del viaje de López Mateos, México ingresó formalmente dentro de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Además se firmaron convenios de intercambio cultural y técnico con algunos países sudamericanos.

En 1962 el Presidente de México salió nuevamente al exterior, esta vez con rumbo a los países de oriente. Esperaba firmar acuerdos comerciales para ampliar los mercados m e x i c a n o s. El primer país que visitó fue la India, en donde se acordó organizar un intercambio de hombres de empresa y de negocios para establecer los contactos y de este modo lograr un intercambio comercial. Se consideró la posibilidad de que la India le vendiera a México locomotoras y otros productos mecánicos que no se fabricaban en el país y que México le vendiera a la India planchas y láminas de acero, concentrados de plomo, cinc

y azufre (20).

Japón tenía ya una balanza comercial favorable a México, sin embargo, se consideró necesario aumentar el volumen de intercambio entre ambos países. Se establecieron contactos importantes entre los hombres de empresa mexicanos y japoneses, así como entre funcionarios de ambos países. Se acordó firmar un tratado comercial y se iniciaron las negociaciones correspondientes (21).

Los resultados del acercamiento con Indonesia fueron: un acuerdo para intensificar los esfuerzos que conducirían a un aumento del intercambio comercial; colaborar con otros países en vías de desarrollo para la defensa de los precios de las materias primas; aumentar el número de productos comerciales y las cuotas anuales indicadas en el convenio comercial en vigor. Se convino, así mismo, propiciar la cooperación en materia de transporte marítimo con el fin de fomentar el comercio directo entre ambos países (22).

Por último, López Mateos hizo escala en las Filipinas en donde solamente se acordó continuar las pláticas con el objeto de incrementar el comercio entre ambos países (23).

(20) *Idem.* p. 344

(21) *Idem.* p. 344

(22) *Idem.* p. 369/70

(23) *Idem.* p. 395

En resumidas cuentas, se puede decir que, pese a los esfuerzos de López Mateos por establecer mayores relaciones económicas con algunos países asiáticos, no fue mucho lo que realmente se logró.

Al parecer no se habían hecho los preparativos suficientes, ya que ni siquiera se pudieron firmar conventos. Hubiera sido necesario que, previo a la visita se hubiera hecho un estudio serio de las posibilidades de trato e, incluso, elaborado un borrador que sirviera como base para los acuerdos finales, en el que quedarán claramente establecidas las bases para las futuras relaciones económicas entre México y las Filipinas, la India, Indonesia y Japón.

En 1963 Adolfo López Mateos emprendió su último viaje, esta vez a Europa. En su itinerario incluyó a países de uno y otro lado de la cortina de hierro, lo que constituyó un gran paso hacia adelante ya que abría a México todo un mundo nuevo de posibilidades. El primer país que visitó el Presidente fue Francia, en donde obtuvo una línea de crédito por ciento cincuenta millones de dólares para el desarrollo de México; el dinero sería manejado por una comisión mixta franco/mexicana. Se habló también de estrechar las relaciones económicas entre el Mercado Común Europeo y la Asociación Latinoamericana de

Libre Comercio (24).

López Mateos se dirigió luego a Yugoslavia, atendiendo la insistente invitación que el Mariscal Tito le hizo con el objeto de establecer relaciones comerciales. Se acordó que una comisión de expertos mexicanos visitara aquel país para concretar esta idea, ya que los presidentes de ambas naciones consideraron que existían posibilidades concretas de intercambio, con beneficio mutuo (25).

En Polonia quedó establecida también una comisión de expertos que analizaría las listas de importaciones y exportaciones de ambos países y se acordó que sendas comisiones visitarían los respectivos países con el fin de examinar las posibilidades de un mayor acercamiento (26).

La visita a Holanda sólo sirvió para confirmar la creciente amistad y colaboración entre los dos países, pero no se tomó ninguna decisión importante.

La República Federal de Alemania y México decidieron colaborar firmemente. Logró López Mateos una promesa de ayuda técnica y fomento de inversiones privadas alemanas para

(24) Idem. p. 434

(25) Idem. p. 454

(26) Idem. p. 467

el desarrollo industrial de México (27)

En realidad los resultados de este viaje también fueron limitados porque, como ya se señaló, en el caso de los países europeos miembros del Mercado Común México se enfrenta a una enorme competencia por parte de las colonias o esferas de influencia europeas en Africa y Asia, que les suministran las materias primas que necesitan. Las posibilidades de vender las manufacturas son también muy pobres, ya que sus propias industrias producen todo lo que consumen.

Con el bloque socialista existen mayores posibilidades de complementación; a diferencia de Europa Occidental, los países socialistas europeos no tienen tantos compromisos con los otros países del tercer mundo. Existen, sin embargo, algunos problemas: dificultades de comunicación que incrementan los costos; el hecho de que el comercio debe ser a base de trueque en la mayoría de los casos, el que los tratos se establecen sobre la base de acuerdos bilaterales, lo que obliga a México a equilibrar con cada país la balanza comercial y otros problemas. De cualquier manera, el establecimiento de estos primeros contactos fueron útiles ya que abrieron ciertas posibilidades sumamente atractivas para México, que pueden permitir en un futuro

(27) Idem. p. 488

la diversificación de mercados. Los tres años siguientes a la visita registraron un incremento comercial importante, pero és te se desplomó debido a que no logró establecerse una dinámica que permitiera el crecimiento contínuo.

En conclusión, los problemas de desequilibrio de balanza comercial mexicana siguieron sin resolverse. Según Vernon, al principio de la década de los sesenta la tasa de crecimiento de la economía estaba estancada y las perspectivas no eran muy prometedoras (28). En 1958 se habían importado 1,128 millones de dólares y exportado solamente 760 millones, lo que dejaba un saldo negativo para México de 368 millones de dólares; en 1964 se importaron 1,492 millones y se exportaron 1,023 millones, con un saldo negativo de 469 millones, es decir el desequilibrio aumentó a pesar de que hubo un incremento en las exportaciones ya que las importaciones también aumentaron (29).

Los resultados de los viajes de López Mateos fueron escasos, más bien se limitaron a planteamientos generales, que

-
- (28) Raymond Vernon. The Dilemma of Mexico's Development. Cambridge. Harvard University Press, 1963. p. 180.
- (29) Mario Ojeda Gómez. "El Perfil Internacional de México en 1980". El Perfil de México en 1980. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. Siglo Veintiuno Editores. 1972. p. 319

podrían o no ser aplicados. No había ninguna garantía para México. El valor de su política de apertura radica más bien en el hecho mismo de que planteó por primera vez el problema de México y los pasos que habría que dar para resolverlo. También fue valiosa porque creó, en ciertos medios, conciencia del problema, además del valor que tienen, que duda cabe, algunos de los acuerdos que se lograron establecer con diversos países del mundo. Desgraciadamente los resultados concretos fueron pocos, y era imperativo seguir buscando soluciones.

Así, cuando en 1964 asumió la presidencia el Lic. Gustavo Díaz Ordaz encontró una balanza comercial que seguía en desequilibrio y es precisamente su intento de solución lo que se tratará de analizar en este trabajo. Existía una área que no se había explorado, una área que prometía mucho desde el punto de vista mexicano. Nos referimos a América Central, que por su situación geográfica y económica favorecía el acercamiento de México. Díaz Ordaz aplicó la política lopezmateísta en Centroamérica, con lo que se inició un periodo de intenso trabajo por ambas partes.

II. INICIACION DE LA POLITICA DE ACERCAMIENTO A CENTROAMERICA

A.- Motivos del interés en esta área.

El régimen de Gustavo Díaz Ordaz, que comenzó en 1964, se encontró con que persistía el desequilibrio de la balanza comercial. Los nuevos mercados, establecidos durante el sexenio anterior, habían dado como resultado un comercio muy limitado, lo que ponía en constante peligro de reducción las reservas del país, incrementando la deuda exterior. La revista The Economist, en un balance del desarrollo de los principales países de América Latina, señala con respecto a México que en el año de 1964 "la inflación, contenida durante largo tiempo, se perfila de nuevo" (30).

Entre otros factores, la escasez de divisas había contribuido a que la tasa de crecimiento industrial fuera inferior a lo esperado, aunque no se encontraba estancada como en el caso de algunos otros países del hemisferio. Por esta razón, México, respondiendo a presiones de ciertos grupos económicos, se veía cada vez más obligado a abrir sus puertas a los inversionistas

(30) El Día 20 de marzo de 1965.

extranjeros, quedando, necesariamente, en una posición de mayor dependencia.

Por lo que se refiere a la exportación de productos manufacturados, la posibilidad más viable consistía en el comercio con otros países en vías de desarrollo que, por su condición, estuviesen dispuestos a sacrificarse pagando mercancías más caras e incluso, en algunos casos, de menor calidad en busca de un progreso mutuo a largo plazo.

En el caso de México, Latinoamérica se presentaba como el área más lógica para este tipo de acuerdos, razón por la cual había ingresado en 1961 a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Pero, desafortunadamente, en esos primeros años de vida de la ALALC no se habían podido superar ciertos obstáculos, y las perspectivas no eran muy halagueñas. El problema radicaba básicamente en que pertenecían a la ALALC países con un nivel de desarrollo igual o similar al de México (Brasil y Argentina) y países con menor grado de desarrollo. Los primeros, por producir casi el mismo tipo de bienes que México, entraban en competencia con él. Eran relativamente pocos los productos que podían intercambiar entre sí, y los acuerdos para crear estructuras industriales complementarias eran difíciles de establecer y de poner en práctica. Por

otra parte, aún con respecto a los países de menor desarrollo relativo, México estaba en gran desventaja; sus mercados ya es taban saturados con los productos de sus vecinos industrializa- dos y de países fuera del área. La distancia que separa a Mé- xico del resto de los países miembros del ALALC ocasionó que el costo de los productos mexicanos fuera demasiado alto para competir. La consecuencia fue que la ALALC no pudo llenar las expectativas de México, si bien se logró incrementar un poco el comercio.

Comercio Mexicano con la ALALC-(31)

<u>años</u>	<u>importaciones</u>	<u>exportaciones</u>
1961	57,782	102,200
1962	76,484	210,700
1963	135,697	331,200
1964	216,498	424,782(miles de pesos

La tabla anterior muestra el incremento del comercio mexicano dentro de la ALALC, aunque si se considera este aumento dentro del contexto general del comercio exterior mexicano, las cifras son realmente insignificantes.

En una entrevista concedida a la revista Life en Español Díaz Ordaz se expresó de la ALALC en los siguientes tér- minos:

"La ALALC se encuentra en la primera etapa del programa de integración. Los gobiernos participantes suscribieron el tratado de

Montevideo y con base en él han celebrado hasta hoy tres conferencias para negociar reducciones o eliminaciones arancelarias. Como resultado de ellas, más de 8 mil concesiones sobre productos latinoamericanos han sido mutuamente otorgadas. Aprovechando esas concesiones, los empresarios latinoamericanos incrementaron las transacciones comerciales de la zona en más del 40% en los dos primeros años de funcionamiento del tratado de Montevideo, con lo cual la industrialización de la región ha recibido un vigoroso impulso, sin embargo, sólo una reducida proporción de las concesiones arancelarias negociadas hasta hoy es la que ha sido utilizada, en tanto que numerosos productos liberados dentro de la zona siguen importándose desde terceros países, con serio perjuicio para nuestro desarrollo. Los mecanismos de la negociación de reducciones arancelarias, a base de considerar individualmente cada producto, se hacen más rígidos e inoperantes en cada conferencia" (32).

Quedaba un área que hasta ese momento no se había tomado muy en cuenta y cuyas características favorecían notablemente a México. Centroamérica es zona vecina y perteneciente a Latinoamérica. Es precisamente a raíz de esta coyuntura cuando México toma conciencia de las amplias y atractivas posibilidades que ofrece Centroamérica, y se inicia una activa política de acercamiento económico.

La historia de las relaciones económicas entre México y Centroamérica es muy reciente. A partir de la Independencia

(32) Life en Español, 24 de noviembre de 1964.

habían quedado reducidas a algunas operaciones fronterizas de muy baja cuantía, en las que México jugaba exclusivamente el papel de exportador. Esta situación se debía a que ambas economías tenían una estructura de producción similar y por lo tanto, eran competitivas entre sí. Además, los países sostenían relaciones de carácter semi-colonial con los países industrializados y sus vías de comunicación y transporte se orientaban hacia estos países. México y Centroamérica, a pesar de su proximidad geográfica, estaban prácticamente incomunicados, y competían en el mercado mundial.

Un cierto cambio apareció con la Segunda Guerra Mundial; nuestro comercio con América Central se incrementó debido a la eliminación temporal de los proveedores traccionales. De 1940 a 1946 el comercio de México pasó de 1.6 a 19.7 millones de dólares, pero se estancó en este punto y en los últimos años ha disminuido notablemente (33).

En realidad las posibilidades comerciales que la guerra ofrecía no fueron debidamente aprovechadas por los proveedores mexicanos, ya que especularon con una posición que los favorecía, y no cuidaron la calidad, precio y prácticas comer-

(33) Víctor Alfonso Maldonado. "Relaciones Económicas entre México y los países Centroamericanos". Revista de Economía. Vol. XXX.No. 8. Agosto de 1967. p. 233.

ciales. En consecuencia, la brillante oportunidad de consolidar e incrementar nuestras relaciones con Centroamérica se tradujo, a fin de cuentas, en desprestigio y en una pérdida de posiciones en el mercado.

Después de la guerra, el nivel comercial entre México y Centroamérica descendió a niveles muy bajos, con intercambios aislados que no pudieron borrar la reticencia con que nuestros productos eran vistos en esa área. El comercio, que en 1950 había bajado a 8 millones de dólares, registró un aumento sorprendente en 1958. Su monto global llegó a los 22.8 millones, pero no se pudo, en términos absolutos, lograr una tendencia continúa hacia el crecimiento. Durante los años siguientes el comercio fluctuó alrededor de esa cifra. Durante el régimen de López Mateos se habían iniciado algunas gestiones con el objeto de incrementar el comercio, y las relaciones económicas en general se intensificaron. En 1962 el comercio con Centroamérica alcanzaba los 23.2 millones de dólares, lo que representaba casi el 50% del total de nuestro comercio con América Latina (34).

Por ese entonces comenzaba a manifestarse un cierto interés por un mayor acercamiento a Centroamérica por parte de

(34) Idem. p. 233

economistas mexicanos. El Banco Nacional de Comercio Exterior exhortó a la industria mexicana a "participar y contribuir al desarrollo industrial de las repúblicas centroamericanas, aportando su experiencia, sus recursos y su mayor adelanto técnico" (35).

Este organismo hacía un llamado para que se exportasen productos terminados mexicanos, y señalaba que el obstáculo de las comunicaciones estaba prácticamente eliminado gracias a la construcción de la carretera Panamericana. Asimismo indicaba que el establecimiento de empresas filiales mexicanas en Centroamérica facilitaría el acceso a ese mercado de manera más ventajosa, al implicar participación en las ventajas del Mercado Común Centroamericano en cuanto a la libre circulación de mercancías y capitales, la unidad de tarifas aduanales, etc.

Al referirse a Centroamérica, el Lic. Zevada, Director del Banco Nacional de Comercio Exterior, señaló en otro artículo de la revista oficial del Banco: "Es evidente que existen amplias posibilidades comerciales entre nuestros países" y planteó la posibilidad de una integración económica con esa área basada en una complementación industrial. Por último, propuso

(35) Comercio Exterior. Nov. de 1961. p. 655.

que se llevara a cabo una promoción intensa en la que participaran tanto el sector público como el privado de Centroamérica y México, con el objeto de desarrollar las relaciones económicas entre los dos países (36).

Estas son sólo unas muestras de los diversos llamados que se hicieron para que el gobierno mexicano tomara un mayor interés en Centroamérica.

También Centroamérica hizo varios llamados con el mismo objeto.

El Embajador de Guatemala en México declaró que los hombres de empresa mexicanos tenían la oportunidad de instalar en su país sucursales de sus industrias, especialmente las de enlatado o transformación de frutas, legumbres y pescados (37).

El sector privado salvadoreño hizo un llamado a la industria y al comercio mexicanos para que participaran "sin restricciones" en el mercado de su país. No señalaron de que restricciones liberaban a los artículos mexicanos, pero sí dieron pruebas del éxito que podían esperar estos últimos, ya que en el ramo de manufacturas eléctricas, línea blanca y textiles des

(36) Comercio Exterior, Junio de 1962, p. 361

(37) Comercio Exterior, Enero de 1960, p. 27.

plazaron mercancías europeas, japonesas y norteamericanas del mercado salvadoreño (38).

Por su parte el Presidente de Nicaragua invitó a la iniciativa privada mexicana a comerciar con ellos y a colaborar en la creación de una flota mercante que permitiría incrementar el comercio entre los dos países (39).

Además del numeroso apoyo que prometían la iniciativa privada y el sector público de México y Centroamérica existían realmente razones objetivas para iniciar un mayor acercamiento entre los países. La principal era la existencia del Mercado Común que se organizó en 1960, pero que se venía gestando desde 1950. El MCCA había obtenido tres logros principales: En primer lugar, una mejor localización y aprovechamiento de los recursos locales existentes a través de la creación de relaciones comerciales intercentroamericanas. En segundo lugar, se iniciaron ciertos cambios estructurales en las economías centroamericanas, incluyendo la expansión de la base industrial y la diversificado de la producción. Por último, se logró atraer un creciente número de créditos extranjeros para sufragar los gastos de infraestructura, indispensables para el desarrollo del área (40). Todo lo anterior provocó un crecimiento económico

(39) Idem. p. 372.

(40) Robert Hansen: Central America: Regional Integration and economic Development. Washington, 1964. p. 33.

que amplió el poder de compra de Centroamérica y lo hizo más interesante desde el punto de vista comercial. Cuando se piensa que su actividad económica depende en gran medida de las importaciones, sobre todo de manufacturas, se comprende que los industriales mexicanos tenían muchas posibilidades, siempre y cuando pudieran ponerse en condiciones de competir a nivel internacional.

Se registró, además del crecimiento del mercado centroamericano, debido a su reciente desarrollo económico, un aumento demográfico notable. Este aumento de población se trajo en una mayor demanda de toda clase de productos.

La ubicación geográfica de esta región constituyó otro factor favorable al comercio con México, sobre todo al mejorarse las redes de comunicación. Esta ventaja, quizás podría haber sido suficiente para equilibrar los costos de los productos mexicanos a fin de hacerlos más competitivos. En el pasado, el intercambio comercial con América Central era frenado por la escasa complementación de nuestras economías. Pero al alcanzar México un mayor nivel de industrialización, la región centroamericana quedó en una situación de menor desarrollo relativo, lo que posibilitaba la venta de productos manufacturados que esta región no producía y que probablemente no podría producir a corto plazo; México en cambio, sí los producía y los

podía vender, entre ellos aparatos eléctricos, productos farmacéuticos, vidrio, etc.

En el renglón de las inversiones mexicanas en América Central, también aparecían posibilidades interesantes. Los empresarios mexicanos tuvieron que enfrentarse, en su país, a una serie de problemas similares a los que se tendría que enfrentar Centroamérica; por ejemplo, al bajo nivel de preparación técnica de la mano de obra y por lo tanto a su ineficiencia. Asimismo, los consumidores de ambas áreas tenían necesidades similares y niveles económicos parecidos. Otro punto interesante para los inversionistas mexicanos consistía en la posibilidad de transferir la tecnología que se había tornado caduca para México a un sistema económico de menor desarrollo relativo. Estos problemas y características comunes daban a estos empresarios una ventaja sobre los inversionistas de países más desarrollados.

Desde luego México no podría aspirar a ser exportador de capitales propiamente dichos, pero sí podría exportar tecnología, experiencia e incluso personal especializado. Con lo cual las empresas mexicanas que se instalaran en Centroamérica serían de tipo mixto, con preponderancia del país en el que se encontrara ubicada la industria.

Es difícil establecer las relaciones crediticias entre nuestros países por la falta de capitales. Sin embargo, México quizás podría otorgar créditos para promover su exportación.

Estos, en resumen, fueron los principales motivos que llevaron a la intensificación notable de la política de acercamiento a Centroamérica, como una continuación de la idea de apertura al exterior iniciada por López Mateos. Los resultados de esta política se expondrán en la tercera parte del trabajo.

B.- Reuniones Preliminares.

Durante el periodo presidencial anterior se habían realizado algunas reuniones. En junio de 1962 tuvo lugar en la Ciudad de México un ciclo de conferencias y discusiones sobre el tema "La Expansión del Comercio entre México y Centroamérica" organizado conjuntamente por la Escuela Nacional de Economía y la revista Comercio Mundial. Participaron elementos del sector privado y público tanto de Centroamérica como de Centroamérica como de México, entre los que se contaron las siguientes personas: Doctor Enrique Delgado, Presidente del Banco Centroamericano de Integración Económica, Doctor Alberto Fuentes, Secretario General Adjunto de la SIECA, Doctor Julio Prado García Salas, Ministro de Integración Económica de Guatemala, Lic. Emilio Mújica Montoca, Director de la Escuela

Nacional de Economía y Secretario del Comité de Importaciones del Sector Público, Lic. Octaviano Campos Salas, Subgerente del Banco de México, Lic. Ricardo Zevada, Director General del Banco Nacional de Comercio Exterior, y Lic. Plácido García Reynoso, Subsecretario de Industria y Comercio (41).

Los principales puntos discutidos fueron:

- El desarrollo centroamericano dará lugar a que el área se convierta en una región favorable a la inversión de capitales provenientes de países de mayor desarrollo industrial.
- Centroamérica vería con interés la inversión de capitales mexicanos en la zona.
- Se debe tratar de corregir la corriente comercial para que no siga existiendo un desequilibrio tan fuerte a favor de México. México debería mantener una actitud preferencial para los productos centroamericanos.
- Necesidad de vincular la integración económica de Centroamérica con la de la ALALC.
- Trabajar en la mejora de las comunicaciones y transportes entre las dos áreas.

Estas fueron, básicamente, las ideas discutidas en el

(41) Banco Nacional de Comercio Exterior, Misión a Centroamérica. México, D. F. 1964. p. 129.

ciclo, y se decidió plantearlas formalmente como propuestas a los gobiernos respectivos de los participantes (42).

En el otoño de ese mismo año varios funcionarios del Banco Nacional de Comercio Exterior realizaron un viaje a Centroamérica con el propósito de dar a conocer las ventajas que el comercio con México podría ofrecer a los importadores de esa área.

El resultado de este primer paso de acercamiento fue nulo, aunque sirvió para establecer comunicaciones y se obtuvo incluso una lista parcial de productos producidos en México que podrían venderse a Centroamérica.

Una nueva misión comercial formada por representantes de los sectores público y privado mexicanos recorrió Centroamérica en abril de 1964. El trabajo de esta misión se centró en tres puntos específicos por lo que a comercio se refiere.

Se estudiaron las posibilidades de participar en ferias y exposiciones para promover las exportaciones mexicanas, y se acordó, en concreto, la participación de México en la feria celebrada en El Salvador, así como la participación centroamericana-

(42) Banco Nacional de Comercio Exterior. "México y Centroamérica: Un debate y una Conclusión: La Integración Económica Latinoamericana. p. 949.

na en las Ferias del Hogar de la Ciudad de México; se llevaron a cabo estudios para la instalación de un local en Colón, Panamá, con el objeto de dar a conocer los productos mexicanos en esa área y se analizaron los diversos obstáculos que se oponían al intercambio entre México y el istmo centroamericano.

Con respecto a la industria se estudiaron las posibilidades de inversiones conjuntas que permitieran a las industrias mexicanas participar en el desarrollo de la integración económica de América Central con el objeto de asegurar en el futuro la participación mexicana en estos mercados. Se encontró que las perspectivas para este tipo de inversiones eran buenas y necesarias para evitar la exclusión de los productos mexicanos del mercado centroamericano.

Por lo que se refiere a los aspectos financieros se dió a conocer a los empresarios centroamericanos la oferta de créditos para el financiamiento de sus compras a proveedores mexicanos. Por último la misión reafirmó los acuerdos con los bancos comerciales de la región para la cuestión de los créditos otorgados que se mencionan arriba (43).

(43) Banco Nacional de Comercio Exterior. Misión a Centroamérica. México, D. F. p. 116 - 19.

Estos son a grandes rasgos, los principales pasos dados durante el régimen del Lic. López Mateos, a ellos siguió un cierto estancamiento debido al cambio de gobierno, que se rompió en noviembre de 1965 cuando se volvieron a reanudar, de manera dinámica, las reuniones para promover el acercamiento económico de México con Centroamérica. El primer paso del nuevo gobierno consistió en una reunión entre los Ministros de Economía de Centroamérica y el Secretario de Industria y Comercio de México, Lic. Octaviano Campos Salas. El objeto de dicha reunión, precisar las líneas generales de las nuevas relaciones entre los países, se tradujo en una declaración conjunta de los países miembros de la ODECA y México.

Uno de los puntos principales que se acordó se refería a la conveniencia de estudiar fórmulas que estimularan una corriente más equilibrada de comercio y de inversiones entre ellos, ya que Centroamérica mantiene una balanza sistemáticamente desfavorable con respecto a México (de 1955 a 1964 los cinco países de América Central tuvieron un saldo negativo acumulado de más de 94 millones de dólares)(44).

Para corregir esta situación se procuraría establecer

(44)"Intercambio Comercial de México y Centroamérica". Estudio # 37, Informe Económico, Banco de Guatemala. Vol. 4-1968.

una complementación industrial. La participación centroamericana se traduciría en la producción de algunos bienes intermedios o materias primas, destinadas a utilizarse en las industrias mexicanas, con lo cual se podría esperar que el Mercado Común Centroamericano le otorgase un trato preferencial a los bienes mexicanos así producidos.

En el convenio se señalaba también la conveniencia de estudiar las ramas de la producción en la que los países de Centroamérica tienen especiales ventajas relativas, con el objeto de establecer industrias que encontraran mercado en México, desde luego con trato preferencial.

Otro punto importante consistió en la decisión, por parte de México, de otorgar a los países de la región todas las concesiones que ya hubiera otorgado a los países de menor desarrollo relativo dentro de la ALALC, pero esta determinación

que provocó una firme oposición dentro de la Asociación no permitió que México cumpliera su ofrecimiento. Para estudiar este problema se creó una comisión mixta México-Centroamérica que tendría listo un informe de sus resultados antes de enero de 1966, fecha en que el Presidente de México visitaría los países centroamericanos. La comisión estaba formada por el Presidente del Banco Centroamericano, el Director del ICAITI y el Jefe de la Misión Conjunta de Programación para Centroaméri-

ca, además de los representantes del gobierno de México y el Director de CEPAL.

Se consideró, así mismo, conveniente alentar la participación mexicana, en proporción minoritaria, en empresas centroamericanas. La aportación principal de México se referiría a cuestiones de técnica y experiencia acumulada durante su proceso de industrialización.

Además de estos puntos importantes, se discutió el problema crediticio, y la posibilidad de una coordinación de las industrias turísticas de los países (45).

Esta primera reunión parecía muy prometedora para el futuro de las relaciones económicas entre México y Centroamérica. Los resultados fueron satisfactorios para ambas partes, y con este aliciente se continuó el esfuerzo de acercamiento mutuo.

A.l mes siguiente, diciembre de 1965, se reunió la Comisión mixta para estudiar fórmulas de cooperación económica. Respecto al fomento del intercambio comercial se acordó que México diera facilidades a los productos centroamericanos: preferencia arancelaria y aumento de las cuotas de importación de bienes de origen centroamericano.

(45) Comercio Exterior. Noviembre de 1955, p. 804-805.

Se destacó la conveniencia de orientar las inversiones conjuntas hacia el fortalecimiento del sector externo de centroamérica mediante el otorgamiento de facilidades de financiamiento para la participación mexicana, la transferencia de tecnología amparada por patentes mexicanas y la concesión de incentivos tributarios a las inversiones mexicanas en Centroamérica.

Con el objeto de desarrollar la complementación industrial se sugirió el establecimiento, en Centroamérica de industrias que transformasen bienes intermedios producidos en México, como es el caso de ciertos productos de la siderurgia y de algunos artículos electrónicos. En reciprocidad se podrían producir en Centroamérica bienes intermedios para abastecer las industrias mexicanas de artículos (cables forrados, envases de vidrio, etc.). Otra posibilidad consistía en invertir en industrias de exportación para el resto del mundo.

La recomendación más importante de la reunión se refería al establecimiento de un mecanismo permanente integrado por funcionarios gubernamentales de Centroamérica y de México, que debería ser auxiliado por cuatro subcomisiones especializadas: de política comercial, fomento económico, financiamiento y transporte y comunicaciones. El papel de esta comisión consis

tiría en señalar posibilidades concretas de cooperación (46).

Se efectuó una tercera reunión, ésta con el objeto de preparar el proyecto de un convenio en el campo de la asistencia técnica. Se señalaron como posibilidades la de suministrar expertos en todos los campos para la preparación de estudios, y la de otorgar becas de especialización profesional y capacitación técnica y administrativa, así como la de proveer de equipo y material técnico y científico a las escuelas. En el convenio propuesto se sugería la creación de una comisión mixta permanente para llevar a cabo los intercambios de asistencia técnica (47).

Con estas tres reuniones se inició la nueva etapa en las relaciones entre México y Centroamérica. El siguiente paso fundamental consistió en la visita del Presidente de México a Centroamérica durante la cual finalmente, se suscribieron los convenios sobre algunas de las cuestiones que habían sido discutidas anteriormente. Esta fecha marca el período más intenso de trabajo en busca del acercamiento económico entre México y Centroamérica.

(46) R. Trejo. Memorándum sobre el curso de las relaciones de Centroamérica y México y algunas posibilidades futuras. SIECA, 24 de enero de 1967.

(47) Idem.

C.- Visita de Díaz Ordaz a Centroamérica.

1966 fue decretado "el año de la amistad México-Centroamericana" por el Congreso de la Unión mismo que autorizó al licenciado Díaz Ordaz para que realizara un viaje a esta región vecina con el objeto de fomentar dicha amistad. La invitación oficial, formulada conjuntamente por los cinco países centroamericanos, fue convenida durante la reunión que efectuaron en 1965 en la capital de México los ministros de agricultura de América Central, ellos también buscaban la diversificación de mercados, México acogió la invitación con gusto, pues coincidía plenamente con sus deseos de estrechar las relaciones con el área centroamericana.

El viaje del Presidente comenzó el día 10 de enero de 1966. Era la primera vez que un jefe de Estado mexicano visita ba América Central. Ya en 1961 el Lic. López Mateos y el general Miguel Idígoras Fuentes, con el objeto de arreglar ciertas diferencias por la vía directa, se habían reunido sobre el puente del río Suchiate, a través de la línea divisoria, pero sin poner ninguno de los dos el pie fuera de su territorio.

En esta ocasión acompañaron a Díaz Ordaz en su viaje el Lic. Antonio Carrillo, Secretario de Relaciones Exteriores; el Lic. Agustín Yáñez, Secretario de Educación Pública; el Lic. Plácido García Reynoso, Subsecretario de Industria y Comercio;

el Lic. Luis M. Farfás, Oficial Mayor del Departamento de Tu
rismo; el Lic. Joaquín Cisneros Molina, Secretario Privado; el
Coronel DEM Luis Gutiérrez Oropeza, Jefe del Estado Mayor
Presidencial; el Dr. Francisco Galindo Ochoa, Director General
de Difusión y Relaciones Públicas de la Presidencia; el Embaja-
dor Alfonso Resensweig Díaz Jr., Director en Jefe de la Secreta
ría de Relaciones Exteriores; y el Embajador Joaquín Bernal,
Subdirector General del Ceremonial de la misma Secretaría. Mu
chos de estos funcionarios iban acompañados por miembros de
su familia. Por la composición de la comitiva parecía que los
aspectos más importantes a tratarse en el viaje eran de tipo cul
tural y tendientes a un mayor acercamiento amistoso, se quería
dar la impresión de que lo económico era de interés secundario
y en ello habría de insistir el Presidente, sin embargo dada su
actuación y los acuerdos a que se llegó es evidente que el inte-
rés fundamental era el económico. Pero para guardar las apa-
riencias no fueron incluidos en la gira ni el Secretario de Indus
tria y Comercio, ni el de Hacienda, ni ningún funcionario del
Banco Nacional de Comercio Exterior. Esto se debía, tal vez, a
la suspicacia con que, desde el principio, algunos sectores de
la opinión pública centroamericana veían el viaje, pues abrigaban
el temor de una invasión económica por parte de México. Por
ello se consideró que lo más conveniente sería establecer una re-

lación meramente amistosa y cultural antes de intentar un acercamiento económico.

1. GUATEMALA

En la ciudad de Guatemala el Jefe del Ejecutivo Mexicano y sus acompañantes fueron recibidos por el Coronel Enrique Peralta Azurdía, Presidente de Guatemala y por otros altos funcionarios del país vecino.

Según informó la prensa, la recepción fue calurosa aunque un cierto recelo se trasluce en los comentarios y editoriales de los periódicos locales; se acusaba a México de subimperialismo, y se preguntaba si México no abrigaría ambiciones territoriales. La desconfianza se basaba en el hecho de que hasta ese momento México había prácticamente ignorado la existencia de sus vecinos del sur, y se buscaban los motivos ocultos tras su repentino interés. El día 11 de enero el periódico guatemalteco "El Gráfico" publicó: "Ya es un buen paso el que México ofrezca intensificar sus importaciones de Centroamérica. Sin embargo, conviene analizar y poner sumo cuidado en lo que tenga de amistad y buena fe este acercamiento... México no ha podido entenderse con otros países continentales que se encuentran en un nivel similar de adelanto, en lo que respecta a la ALALC, y se acerca ahora a estas sufridas parcelas centroame

ricanas para encontrar en ellas la expansión que no ha podido encontrar en otras latitudes".

El columnista de otro periódico guatemalteco, Prensa Libre corroboró esa opinión y señaló además que "Los poderosos hombres de empresa de México han visto en Centroamérica una perspectiva que jamás habrían hallado en la ALALC".

La participación de México en el Mercado Común debe analizarse a fondo, para no desvirtuar los objetivos de la integración económica, ya que un "país grande" puede constituir un peligro para el desarrollo del área, sobre todo por estar más adelantado en el aspecto industrial, comentó un conocido industrial según una nota de prensa de la UPI, como respuesta a las opiniones que se habían expresado en ese sentido.

Estos son sólo unos ejemplos del tipo de comentarios que suscitó la visita, aunque, aunque junto con estas opiniones negativas había, por supuesto, muchas positivas. En la mayor parte de los sectores interesados se advertía una actitud de amistad y esperanza con motivo de la visita del primer mandatario mexicano. En realidad, la mayor parte de los comentarios hechos por los agentes de la opinión pública eran favorables. Incluso en algunos casos, periódicos que se habían mostrado abiertamente hostiles a la visita, como Prensa Libre que publicó

entre otras cosas un editorial titulado "Ya vienen los conquistadores", al final de ésta adoptaron una actitud amistosa.

"... El cambio de postura (de México) quizás haya tomado por sorpresa a algunas personas y posiblemente ha despertado el recelo de quienes, apoyados en la historia, se hallan persuadidos de que las carantoñas de una potencia mayor hacia otras de menos vígor terminan en un estado de prepotencia. Pero aún cuando hechos pasados comprobasen esa circunstancia y aunque no se dejase a un lado la mano que se tiende en prenda de un ánimo cordial y de espontánea afectuosidad..." la nueva política mexicana hacia Centroamérica "no es forzosamente una trampa ni un amago imperialista en su más crudo sentido. Es consecuencia natural de los acontecimientos económicos propiciados por el Mercado Común..." (48).

Por otra parte en Guatemala existían y existen grupos a los que unen fuertes ligas con México. Dentro de la iniciativa privada había personas muy interesadas en impulsar las relaciones con este país, sobre todo en formar asociaciones de capital mixto y lograr asistencia técnica para fomentar su propia industrialización. El enviado de Excelsior tuvo oportunidad de charlar con algunos de los hombres de empresa más destacados de Guatemala, y estos opinaron que cabían muchas formas de colaboración entre los dos países, asimismo afirmaron que la ayuda técnica de México sería bienvenida. En esta reunión esta

ba presente, entre otros, Enrique Mathieu, Presidente de la Cá
mara Industrial de Guatemala, quien dijo:

"La visita del Presidente de México será muy positiva. No hay duda de que será una gran ayuda para hacer más viva nuestra amistad, amistad que siempre ha existido, porque en Guatemala se quiere a México. Yo, que ahora soy algo muy distinto a un ingeniero agrónomo, estudié en Chapingo y tengo grandes recuerdos de su país. Como yo, muchos otros guatemaltecos han estudiado en México. Su Presidente encontrará que en Guatemala, México no es extraño. Estoy seguro de que se le recibirá con gran cariño" (49).

Este es sólo un ejemplo de las ligas sentimentales que unen a muchos guatemaltecos con México. Cada año hay un mayor número de personas que vienen a estudiar a este país y viven en él durante algún tiempo. Como consecuencia algunos de los más destacados profesionistas y hombres de negocios centroamericanos tienen ligas culturales con México.

Sin embargo no pueden negarse los sentimientos de desconfianza que existen, sobre todo entre las clases populares. Desgraciadamente la historia de las relaciones entre ambos país es una historia llena de problemas: territoriales, fronterizos, comerciales e incluso por límites pesqueros. Existía y aún está sin resolverse una disputa por el territorio de Belice ya que ambos países consideraban que tenían derechos sobre él.

(49) Excelsior. Viernes 29 de octubre de 1965.

aunque México renunció posteriormente a estos. Por otro lado se han presentado diversos problemas fronterizos por cuestión de límites y aguas y por el enorme tráfico de contrabando que se efectúa en su frontera. Por lo que se refiere a límites pesqueros, han surgido varias disputas, algunas muy graves, hasta el extremo de romper las relaciones diplomáticas durante el se xenio anterior. En el aspecto comercial, la balanza siempre ha sido desfavorable para Guatemala. Como consecuencia de todo esto algunas personas consideraban a México como el "coloso imperialista del norte". Varios de los gobiernos impopulares de Guatemala habían explotado estos sentimientos antimexicanos con el propósito de lograr una mayor unión nacional frente a un ene migo común, y había empeorado la imagen de México entre ciertas clases, sobre todo las populares, que por su bajo nivel cultural eran más susceptibles a este tipo de argumento.

El Presidente de México respondió a esta situación tratando de dejar claramente sentado que México no buscaba ven tajas económicas en su intento de acercamiento, sino promover la amistad entre su país y Guatemala. En sus discursos estas ideas constituyeron tema reiterativo. Al pisar por primera vez las tierras guatemaltecas Díaz Ordaz declaró:

"Este día hace historia para nuestras dos Naciones, como aquél en que, por primera vez, un Presidente de México llegó a la ca

pital de Guatemala sin otra misión, sin otro propósito que el de traer un mensaje de buena voluntad, de fraternidad y de fe" (50).

En el discurso que pronunció para agradecer el Gran Collar de la Orden del Quetzal que le fue impuesta por el Jefe de Gobierno de Guatemala dijo:

"Mi visita a este país tiene como propósito fundamental reafirmar los viejos lazos de amistad y de sangre que unen a nuestros dos países; estrechar más esas relaciones amistosas y avivarlas a través del intercambio de expresiones que corresponden a una vieja realidad y deben ser conceptos modernos en movimiento..." (51).

Estos son sólo dos ejemplos de los muchos que se podrían citar pero bastan para dar una idea del tono con que se refería Díaz Ordaz a su misión en Centroamérica.

Había varios subtemas derivados de esta idea de amistad. En primer lugar, se habló mucho sobre las características comunes a México y Guatemala, como por ejemplo el origen étnico y cultural, además del idioma. También se señalaron las similitudes de la situación geográfica y desarrollo histórico, principalmente en los años anteriores e inmediatamente posteriores a la Independencia. Díaz Ordaz hizo resaltar el hecho de que México y Guatemala, además del pasado, tenían un destino co-

(50) Secretaría de la Presidencia, Amistad. México, enero de 1966. p. 17

(51) Idem. p. 31.

mún, porque ambos sufrían de un subdesarrollo económico en un mundo de enormes desniveles entre los países, un subdesarrollo que ambos luchaban por superar y por lo que podían aprovechar mutuamente sus experiencias. Alabó mucho los intentos de unificación económica y política de Centroamérica, y consideró que toda América Latina debería colaborar para lograr este propósito.

El licenciado Díaz Ordaz asentó también que México no aspiraba a ser el líder de América Latina sino que, simplemente, deseaba la amistad de sus países hermanos, como respuesta a varias acusaciones por parte de la prensa centroamericana. En un discurso pronunciado durante el banquete que fue ofrecido en su honor declaró:

"Se es injusto con México cuando se le señala como deseoso de constituirse en líder de América Latina. Ni lo pretendemos ni lo deseamos. Dentro del concierto latinoamericano, México podrá ir circunstancialmente a la cabeza, a la zaga o en posición intermedia en algunos de los aspectos de nuestra vida; pero aspira únicamente a ser un miembro más en el conjunto que suma su esfuerzo para el mejoramiento común" (52).

Se aclaró en repetidas ocasiones que el propósito de México era buscar la manera de equilibrar la balanza comercial entre los dos países, ya que hasta entonces siempre había

(52) Idem. p. 40.



sido desfavorable a Guatemala. Acordó con el Presidente del vecino país promover los estudios necesarios para que se celebrase un convenio comercial cuya finalidad fuese corregir el desnivel de la balanza comercial y aumentar los intercambios económicos.

Díaz Ordaz quería dejar bien sentado que no era el propósito de su viaje, el firmar un acuerdo comercial, por lo que simplemente se iniciaron estudios para firmarlo más adelante. En una entrevista de prensa concedida a los periodistas guatemaltecos explicó:

"Debo aclararles que no es mi propósito en este viaje, y que esto es del dominio público, venir a celebrar tratados comerciales con los países que voy a visitar o que, como Guatemala, me ha brindado ya su generosa acogida.

El propósito claro y precisamente definido en este viaje, se sintetiza en una palabra, que fue la primera de las que contenía el breve discurso que pronuncié ayer en el aeropuerto: AMISTAD" (53).

Sobre el problema específico de Belice en la misma entrevista de prensa declaró:

"México, en repetidas ocasiones, ha dicho que si cambia el status sobre Belice, pedirá que se le escuche para hacer valer posibles derechos. No es México quien resuelve si los tiene o no. Y si de tal cam-

(53) Idem. p. 59.

bio resultare algún punto cuestionable o justificable entre México y Guatemala, le he de repetir una vez más lo que acabo de decir y que posiblemente en el tratado que tiene celebrado con Guatemala. Una ambición territorial que nunca ha tenido no le va a nacer en estos momentos al pueblo mexicano, y si en las pláticas con Guatemala en un lado de la balanza de pusiere un pedazo de territorio, y en otro lado la amistad del pueblo guatemalteco, reitero una vez más: México prefiere la amistad del pueblo guatemalteco; pero no le puedo decir a usted que si en el momento oportuno México pudiere tener algún derecho, yo renuncio ahora a ese derecho porque sería una actitud falsa, pues no tengo facultades para renunciar a derechos del pueblo mexicano" (54).

Los resultados concretos de la visita se tradujeron en un comunicado conjunto firmado por ambos presidentes. Se decidió procurar estrechar la cooperación en lo económico, lo social y lo cultural para lo cual:

- 1) Acordaron continuar observando, tanto en las relaciones entre los dos estados, como en su actuación internacional en general los principios fundamentales de la Carta de Bogotá.
- 2) Se decidió iniciar estudios para posteriormente firmar un tratado comercial.
- 3) Asimismo los dos jefes de Estado manifestaron la importancia de crear un programa de cooperación técnica entre los dos países.

(54) Idem. p. 62.

- 4) Se acordó que se celebrarían un convenio de intercambio cultural.
- 5) Se decidió unir potencialidades turísticas para fomentar esa industria en toda la región.
- 6) Se dispuso, por otra parte, mejorar los medios de comunicación terrestres, marítimos y aéreos que unen a México y Guatemala.

Para finalizar se dijo que estas pláticas eran el comienzo de una nueva era en las relaciones de buena vecindad entre los dos países y como una prueba más de los buenos propósitos que abrigaban ambos, se acordó que el Presidente de Guatemala realizara una visita a México en un futuro próximo para buscar nuevos puntos de cooperación (55).

Se puede considerar que la primera etapa del viaje fue un éxito. México había logrado lo que buscaba: disminuir la desconfianza con que se le consideraba en ese país, e iniciar un nuevo período de acercamiento amistoso y de cooperación en todos los niveles.

2. EL SALVADOR

El siguiente país visitado por el mandatario mexicano

(55) Idem. p. 64-67.

fue El Salvador, a donde arribó el día doce de enero. Fue recibido por el Presidente de la República de El Salvador, Coronel Julio Adalberto Rivera, y altos funcionarios salvadoreños.

La recepción fue calurosa, se sentía menos tenso el ambiente que en Guatemala. De acuerdo con un artículo publicado por un periódico mexicano, "La reciente visita del Secretario de Industria y Comercio de México, Octaviano Campos Salas, aumentó el interés por el viaje presidencial y sirvió para mitigar ciertas suspicacias con respecto a México" (56). El ministro mexicano explicó que su país estaba dispuesto a contribuir a la integración económica centroamericana adoptando medidas para incrementar el intercambio comercial con el área, especialmente en el campo industrial. Es pertinente aclarar que, tradicionalmente, las relaciones entre México y El Salvador han sido buenas. El único problema surgió recientemente debido a que salvadoreños izquierdistas utilizaban México como punto de partida para ir a Cuba, y el gobierno salvadoreño pidió en varias ocasiones al gobierno mexicano que tomara medidas para impedir esos viajes ilícitos de sus ciudadanos, lo cual resultaba imposible por ir contra el derecho constitucional de México. Sin embargo, a pesar de esta pequeña dificultad, las relaciones con

(56) El Día, 11 de diciembre de 1965.

tinuaron siendo fundamentalmente amistosas.

Los diarios locales coincidían en que la visita de Díaz Ordaz a su país era del agrado general del pueblo salvadoreño debido a sus muchos lazos culturales, aunque en algunos sectores de la población persistía la duda. La Prensa Gráfica en un editorial decía:

"Era natural que la visita del Presidente Díaz Ordaz coincidiendo con la visita de prominentes hombres de negocios de México, hiciese pensar a muchas gentes que podría todo ello significar una acción frontal contraria a los particulares intereses de nuestro reciente mercado común, y por lo mismo, el peligro de un prematuro enlace con la ALALC -empeño hemisférico que nosotros hemos calificado de concepción equivocada, propicia solamente para dar estímulo a la burocracia internacional..." "Pero ese temor no debe ser. Nuestro intercambio comercial con México puede continuar creciendo y aún mantenerse con saldos contrarios a Centroamérica sin que con ello nos perjudiquemos ni se frene o estanque nuestro proceso de industrialización. Mientras la industria mexicana nos venda en condiciones mejores que otras, tendremos que darle preferencia, desde luego que nuestro comercio exterior no se rige con excepciones particulares sino en casos que van siendo ya de excepción y con los cuales hemos de terminar a corto plazo" (57).

El Presidente de El Salvador hizo oficial la actitud favorable del pueblo al acercamiento con México. En una conferencia de prensa declaró que El Salvador veía con agrado el in

cremento de las relaciones comerciales con México. Así mismo manifestó que El Salvador estaba dispuesto a apoyar y estimular en el país la inversión de capitales por parte de los hombres de negocios de México con ventajas e incentivos (58).

Por parte del presidente mexicano se observó una actitud más relajada. Pudo hablar sin sentir la necesidad de defender, contra suspicacias, la nueva política de acercamiento de México a Centroamérica.

En estos discursos se hacían más referencias a asuntos económicos, de los que se habían pronunciado en Guatemala. Sin embargo, básicamente se dijeron las mismas cosas. Díaz Ordaz resumió en cuatro premisas sus ideas para normar las relaciones con Centroamérica.

- 1.- México no pretende para las demás naciones lo que no está dispuesto a aceptar para sí.
- 2.- Ni presión política en asuntos económicos, ni presión económica en asuntos políticos.
- 3.- Solución de cualquier problema a través de medios pacíficos, conforme a las normas de derecho; todavía más, arreglos cordialmente amistosos dentro de las reglas de equidad y el más amplio espíritu de comprensión.

(58) Tiempo, enero de 1966.

4.- Sin hostilidad para nadie, sumar nuestros esfuerzos para es
tar a favor de nosotros mismos (59).

El Presidente Díaz Ordaz volvió a insistir en que el
Presidente de México no había ido solamente a ampliar los mer
cados de su país, ya que tal actitud resultaría en un aumento
del desequilibrio de las balanzas de pagos de México y Centroa-
mérica. Lo que se buscaba era, más bien, corregir esa situa-
ción, partiendo del principio de que todos deberíamos de tratar
de satisfacer nuestras necesidades de importación dentro de la
propia región con el fin de ayudarnos mutuamente.

Aclaró también que la política de México consideraba
que los países relativamente más avanzados son, de cierta ma-
nera, responsables del menor desarrollo de otras naciones, por
lo que debían otorgarles un tratamiento preferencial.

Sobre las inversiones mexicanas en Centroamérica,
Díaz Ordaz expresó que facilitarían el aprovechamiento de la ex
periencia acumulada por México en la adaptación de técnicas y
procesos industriales a nuestras realidades económicas. Sin em-
bargo, dejó claramente definido que México estaba en disposición
de retirar su capital e ingerencia en las industrias mixtas cuan-

do así conviniera a los intereses de los países en donde hubiese inversiones mexicanas. Dijo en resumen:

"No venimos pues, repito, en una embestida comercial y financiera, con el objeto de buscar mercados y oportunidades para inversiones rentables. Venimos al istmo centroamericano dispuestos a concertar, con fraternal equidad, la mutua cooperación, basada en el principio de tratamiento especial para los países de menor desarrollo económico, sin esperar exacta reciprocidad por las concesiones que se otorguen, pues brindarlas es un deber de solidaridad social y hasta una conveniencia económica para los países que han avanzado más en su desarrollo". (60).

Existía en El Salvador cierto temor de que México apoyara el movimiento que pretendía unir el Mercado Común Centroamericano y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, lo que, algunos centroamericanos, consideraban perjudicial a sus intereses. Sobre este punto Díaz Ordaz aclaró que la fusión sólo se justificaría si ayudaba al desarrollo de Centroamérica (61).

En realidad no era conveniente a los intereses de México que Centroamérica entrara en la ALALC, pues implicaría como ir con los países Sudamericanos en ese mercado.

(60) Discurso pronunciado por G. Díaz Ordaz el 12 de enero de 1966.

(61) Idem.

En una entrevista que concedió a la prensa tocó este punto:

"El Mercado Común Centroamericano merece la mayor simpatía por parte de México... La simpatía y el reconocimiento de los éxitos lleva implícito el respeto a ese organismo. No queremos destruirlo, no queremos penetrar en él subrepticamente ni abiertamente con el propósito de tratar de negociar aisladamente con cada uno de los países integrantes" (62).

Otra idea interesante que expresó el Presidente mexicano fue que la economía aunque no es, ni debe ser, el punto principal de unión, sí debe existir un entendimiento en este terreno para poderse ayudar mutuamente.

Los resultados concretos de la visita quedaron plasmados en el Comunicado Conjunto que expidieron los dos Presidentes. Fundamentalmente, los dos países, acordaron colaborar en los siguientes puntos:

- a) Trabajar conjuntamente para lograr precios más justos en los productos básicos de exportación de ambos países.
- b) Procurar corregir el desequilibrio favorable a México, en la Balanza de Pagos de El Salvador.
- c) Estimular inversiones conjuntas en proyectos industriales de mutuo interés.

- d) Fomentar las inversiones privadas y la afluencia de créditos tanto públicos como privados de México a El Salvador.
- e) México otorgaría a El Salvador preferencias arancelarias en ciertos productos que se especificarían posteriormente.
- f) Extender hasta Centroamérica los circuitos turísticos mexicanos.
- g) Se propuso firmar un tratado de asistencia técnica, y México prometió ayudar de inmediato a El Salvador a combatir una plaga de algodón que le estaba causando problemas y en lo cual México ya tenía experiencia.
- h) Se formó una comisión mixta para llevar a cabo los estudios necesarios para desarrollar este plan conjunto (63).

Otro logro de la visita fue la firma de un tratado cul
tural. El convenio se refería a:

- a) Fomentar el conocimiento mutuo de los dos países a través de actividades culturales.
- b) Favorecer una asistencia recíproca entre las universidades.
- c) Propiciar el intercambio de profesores, investigadores, estu
diantes, libros, conferencias, conciertos, etc.
- d) Otorgar becas a estudiantes mexicanos y salvadoreños.
- e) Formar una Biblioteca Mexicana en El Salvador y una Cen-

(63) Comunicado Conjunto Expedido por los Gobiernos de México y El Salvador. Boletín de la Presidencia. 23 de enero de 1966.

troamericana en México.

- f) Armonizar leyes sobre validez de estudios, diplomas y grados académicos.
- g) Crear comisiones en México y en El Salvador para promover la ejecución del convenio (64).

Por último se anunció la próxima visita a México del Presidente de El Salvador, aunque sin anunciar la fecha.

La segunda etapa del viaje del Presidente Díaz Ordaz terminó con éxito, los logros fueron satisfactorios y se entrevían muchas posibilidades de poder seguir adelante con el programa de acercamiento entre los dos países, trabajando sobre las bases establecidas por los mandatarios en esos dos días.

3. HONDURAS

El Presidente Díaz Ordaz llegó a Tegucigalpa, Honduras, el 14 de enero de 1966, fue recibido por el Presidente Oswaldo López Arellano, acompañado por una multitud en representación del pueblo hondureño. Algunos periodistas afirmaron que era la recepción más entusiasta que hasta ese momento se había dado al mandatario mexicano en Centroamérica.

(64) El Nacional. 14 de enero de 1966.

Las ligas entre México y Honduras son muy fuertes, y hay mucha influencia cultural, como ocurre con los otros países del istmo. Por otro lado importa señalar que no existe ningún problema pendiente entre los dos países. Razones estas del gran cariño que une a los hondureños con México.

Todos los diarios -gobiernistas y opositores, conservadores y liberales- dedicaron el 90% de su espacio para informar sobre la visita del Presidente mexicano. El tono de las informaciones era francamente favorable.

Muchos hondureños prominentes, como el expresidente Villeda Morales, consideraron que el acercamiento con México podría significar una influencia favorable a la democratización de las instituciones del país . Esta idea fue también expresada por el director de El Cronista, decano de los periódicos hondureños:

"Bajo los contactos del intercambio comercial puede brindarnos el gran servicio de fortalecer nuestras luchas por la democracia y la autodeterminación nacionales, porque tras de la corriente comercial siempre afluye el torrente de las ideas nuevas" (65).

Otros personajes citaban a México como país digno de emular. En una entrevista concedida a Excelsior el gerente del

(65) Excelsior, 6 de noviembre de 1965.

(66) France Press, 9 de enero de 1966.

Banco de Ahorro Hondureño dijo que la influencia de México era muy saludable para los países del Istmo. Dijo, "estoy convencido de que México es la mejor prueba de lo que es posible hacer en América Latina. Yo creo que debemos emular a México...". Varios otros representantes de la iniciativa privada expresaron la misma idea (67).

Como resultado de esta acogida tan calurosa Gustavo Díaz Ordaz adoptó una actitud más informal, improvisó sus discursos e incluyó varias anécdotas de acuerdo con el buen humor hondureño. En verdad es notable la diferencia de tono empleado en sus discursos anteriores.

El primer día de la visita expuso claramente sus ideas para lograr un mayor acercamiento entre su país y Honduras, dejando nuevamente bien sentado que su viaje era por amistad más que nada, y los exhortó a que juntos coordinaran esfuerzos para lograr el desarrollo ya que así "será más corto el camino y menos fatigosa la jornada" (68).

Esta idea fue también expresada por el Presidente Oswaldo López Arellano:

(67) Excelstor, 8 de noviembre de 1965.

(68) Discurso de Díaz Ordaz, el 14 de enero de 1966 en Tegucigalpa.

"Es obvio que vuestro gran país y los nue
stros se necesitan mutuamente para que es-
ta región del Continente ingrese en una era
de prosperidad y bienestar capaz de modifi-
car el sistema de vida de nuestros pueblos,
alejando para siempre de nuestro cielo fan-
tasmas de la miseria y la ignorancia. Méxi-
co se convierte rápidamente en una potencia
industrial, y cuanto más se acerca por este
rumbo al cumplimiento de las metas propues-
tas, más apremiantes se vuelven para su de-
sarrollo las consideraciones de orden inter-
nacional." (69)

El mandatario mexicano anunció que el Banco de Méxi-
co había otorgado al Banco Centroamericano de Integración Eco-
nómica créditos por un total de 99.5 millones de pesos a diez
años de plazo y con tasas de interés más bajas que las del mer-
cado internacional. De esta cifra, 62.5 millones se destinarían
a financiar importaciones procedentes de México, 12.5 millones
al proceso de industrialización del área y 24 millones al fondo
de compensación en el comercio entre México y Centroamérica
(70).

Pero aclaro que:

"México no es, ni pretende ser, ni puede
ser exportador de capitales para exportar.
Esa aportación es un gran esfuerzo para po
der prestar la colaboración, la cooperación
solidaria a nuestros pueblos hermanos; al
fomentar nuestras exportaciones, porque us
tedes van a estar en posibilidades de adqui
rir productos mexicanos en mayor cantidad

(69) Discurso de López Arellano, el 14 de enero de 1966 en Te-
gucigalpa.

(70) El Día, 15 de enero de 1966.

que si no hubiéramos formulado ese contacto." (71)

Este discurso deja traslucir el interés de México por ampliar sus mercados, aunque no se exponía de manera obvia para evitar desconfianza. El gobierno de México, por intermedio de su Presidente, propuso cuatro proyectos al gobierno hondureño. El establecimiento de una línea marítima entre Progreso, Yucatán y Puerto Cortés, Honduras; asistencia técnica de Altos Hornos de México para la industria siderúrgica local; ampliación de créditos recíprocos a través del convenio de compensación México-Centroamericano y ayuda en materia de seguros privados (72).

En términos generales estos fueron los temas nuevos tocados durante la visita a Honduras, aunque, desde luego, muchos de los puntos discutidos en Guatemala y El Salvador fueron planteados también en Honduras.

Al final de la visita se expidió un comunicado conjunto similar a los ya expuestos, cuyos más significativos temas exponemos:

a) Fomentar las importaciones mexicanas provenientes de Hon-

(71) Discurso de Díaz Ordaz pronunciado el 14 de enero de 1966 en Tegucigalpa.

(72) El Nacional, 16 de enero de 1966.

duras

- b) Mejorar las vías de comunicación entre los dos países.
- c) México se mostró dispuesto a conceder a Honduras preferen
cias arancelarias en ciertos productos
- d) Coordinar la acción para la defensa de los productos básicos
de exportación de México y Centroamérica en los mercados
internacionales
- e) Buscar programas de inversión industrial que permitieran
una asociación de capitales mexicanos y hondureños
- f) Propiciar mayores contactos entre las iniciativas privadas
de ambos países.
- g) Se crearía una comisión mixta encargada de la realización
de los puntos del acuerdo (73).

En Tegucigalpa se firmó un acuerdo cultural en el que se propiciaba un mayor acercamiento entre los dos países mediante actividades culturales como becas, intercambio de profesores e investigadores, creación de bibliotecas y de institutos de investigación para temas de interés común (74).

Al finalizar esta visita se anunció que el Presidente de Honduras probablemente visitaría México durante el mes de septiembre para saludar al pueblo mexicano.

(73) Boletín de la Presidencia. 15 de enero de 1986.

(74) Idem.

4. NICARAGUA

El cuarto país que visitó el Presidente Díaz Ordaz fue la República de Nicaragua. Esperándolo en el aeropuerto estaba el Presidente René Schick y miembros del gabinete.

Un ambiente de bienvenida acogió al representante mexicano. Es digno de señalar el diferente estilo con que cada país visitado redactaba sus discursos. Nicaragua tiene una gran tradición, heredada de Rubén Darío, de poesía y uso de un lenguaje florido. En realidad no se introdujeron nuevos conceptos sobre la política de acercamiento a Centroamérica, el Presidente de México simplemente reiteró las ideas que había venido expresando a lo largo de su gira.

En Nicaragua, al igual que en los otros países visita-dos, se habían manifestado diversas opiniones, algunas de ellas desconflaban de los propósitos mexicanos. Por ejemplo, en el diario La Prensa de Managua aparecieron una serie de artículos firmados por el director del periódico Pedro Joaquín Chamorro, el primero de los cuales comienza diciendo: "La ayuda técnica mexicana puede ser importante para nuestra etapa actual de desarrollo, pero debemos preguntarnos francamente qué quiere México a cambio".

En esta serie de artículos se invita a los nicaraguen-

ses a ser "amables, pero lógicos", "corteses, pero cautos y serios". Recuerda que la visita del Presidente Mexicano no es una simple cortesía, sino que encierra "profundos intereses ulteriores". La Prensa se pregunta si México viene dispuesto a aportar capital propio a Centroamérica, o simplemente a servir de intermediario para los inversionistas que, habiendo rebasado el territorio mexicano, desean usar a México para enviar su capital a territorios menos desarrollados. El periódico termina recordando que la ayuda mexicana debe ser recibida con cautela, "porque es una grave miopía creer que para la ayuda no hay vuelta". (75)

El Presidente Díaz Ordaz respondió a este tipo de dudas aclarando una vez más que el objeto de su visita era lograr un acercamiento. "Lo fundamental es nuestra amistad", dijo el Presidente, "nuestro gran 'negocio' es entendernos en el destino común y apretar nuestros vínculos, como aprietan sus ramazones - nuestras selvas nativas". (76)

El Presidente de México también declaró:

"¿ México, como país, como pueblo, alguna vez en la historia de su vida independiente ha dado motivo de desconfianza a los pueblos centroamericanos tratando de apoderarse de sus riquezas, de sus hombres, de sus industrias, de sus

(75) El Día. 6 de enero de 1966.

(76) Boletín de la Presidencia. 16 de enero de 1966.

productos naturales, y ha tratado de explotar la sangre y el sudor de los centroamericanos, en su propio beneficio? ¡Claro que NO!" (77)

En realidad Díaz Ordaz hizo estas aclaraciones para calmar la inquietud de algunos grupos minoritarios que habían manifestado su desconfianza, pero en general el ambiente fue de cordial acogida.

La visita a Nicaragua fue sumamente fructífera, por lo menos desde el punto de devista formal, ya que se firmaron tres documentos.

El Convenio de Intercambio Cultural fue firmado el 17 de enero de 1966 con el propósito de aumentar la cooperación y el intercambio entre las instituciones culturales de México y Nicaragua. Básicamente se acordó que las partes contratantes:

- 1) Fomentarían el conocimiento mutuo de sus respectivas culturas.
- 2) Favorecerían la colaboración entre las universidades y otros centros de enseñanza en todas las áreas y niveles, mediante el intercambio de investigadores, profesores y estudiantes.
- 3) Patrocinarían congresos y asociaciones mixtas para incrementar el intercambio cultural en los campos de humanidades, artes, ciencia y tecnología.

(77) El Nacional. 18 de enero de 1966.

- 4) Proporcionarían el intercambio de libros e información.
- 5) Fomentarían el intercambio de investigadores, profesores y estudiantes mediante la concesión de gastos, ayudas de viaje o becas, de acuerdo con las posibilidades de cada país.
- 6) Proporcionarían el intercambio de publicaciones, conferencias, conciertos y otras manifestaciones artísticas.
- 7) Se formarían una biblioteca mexicana en Managua y una centroamericana en México.
- 8) Se colaboraría para establecer un instituto de investigaciones antropológicas e históricas de interés común.
- 9) Se intentaría armonizar la revalidación de estudios, diplomas y títulos profesionales.
- 10) Se constituiría una comisión mixta para promover la ejecución del convenio (78).

La Declaración Conjunta fue firmada el 17 de enero de 1966. En ella se asentaban las opiniones de ambos presidentes sobre sus políticas de desarrollo económico y social, y la manera en que colaborarían en los diversos campos.

- 1) Política comercial -coordinar sus acciones en asuntos de comercio internacional y corregir el desequilibrio existente en sus balanzas de pagos mediante el incremento de las importaciones mexicanas provenientes de Nicaragua.

- 2) Cooperación Turística -extender a Nicaragua los circuitos - que ya estaban establecidos entre México y otros países.
- 3) Política de Industrialización -fomentar la base industrial de Nicaragua aprovechando las nuevas posibilidades creadas con el acercamiento México-Centroamérica.
- 4) Política Financiera -fomentar inversiones y créditos públicos y privados mexicanos a Nicaragua.
- 5) Política Social y Cultural -fomentar el estudio conjunto de - los problemas comunes e intercambiar experiencias en los - campos agrario, laboral, seguridad social, vivienda y salu-
bridad.
- 6) Cooperación técnica -adoptar programas y mecanismos para la transferencia de tecnología.
- 7) Política Industrial -estimular inversiones conjuntas de empre_sas mexicanas y nicaraguenses en proyectos nacionales e in_ternacionales. A estas inversiones se les daría tratamiento preferencial. Se procuraría llevar a cabo proyectos de com_plementación industrial.
- 8) Finanzas -se otorgó un crédito por parte del Banco de México al Banco Centroamericano de Integración Económica (79).

Por último, se firmó el Convenio de Asistencia Técnica Recíproca con el propósito de que el acercamiento entre los dos países se convirtiera realmente en un promotor del desarrollo económico. Los principales puntos tratados fueron:

(79) Boletín de la Presidencia. Enero 17 de 1966.

- 1) Incrementar la asistencia técnica recíproca.
 - a) Suministro de servicio de expertos
 - b) Otorgamiento de becas
 - c) Provisión de equipo y material técnico y científico
 - d) Organización de programas, ciclos y seminarios de estudios, investigación, etc.
 - e) Intercambio de documentación, bibliografías y medios audiovisuales.
- 2) Se establece una comisión mixta para la ejecución de este convenio. A continuación se explicaba de manera detallada la forma en que habría de implementarse cada uno de los puntos del convenio (80).

5. COSTA RICA

El 18 de enero llegó el Presidente de México a San José, Costa Rica. El recibimiento tan entusiasta como los que se le habían brindado en los demás países centroamericanos. En el aeropuerto estaban las personas más destacadas del ambiente político y económico de Costa Rica. El Presidente Orlich se declaró muy optimista respecto a las posibilidades de un acercamiento entre su país y México.

En esta ocasión fueron menos los signos de desconfiar_

(80) Gustavo Díaz Ordaz: La limpia amistad de México con los países de mesoamérica. México. Ediciones del Centro de Estudios Nacionales. 1966 (N.27) p.26

za que en el resto de los países visitados, pero Gustavo Díaz Ordaz aclaró una vez más que "la palabra que inspira esta gira es una: amistad. Los propósitos son nobles y limpios..." (81). Estas aclaraciones eran casi innecesarias pues ya se había comprobado la actitud de México en los demás países visitados.

El Presidente mexicano también les hizo ver la necesidad de incrementar las relaciones que hasta entonces habían sido casi exclusivamente de tipo cultural y espontánea, es decir, prácticamente sin ninguna coordinación real entre los gobiernos. En un discurso pronunciado en la cena que le fue ofrecida por el gobierno de Costa Rica, dijo: "Urge establecer entre nuestros dos países un mayor comercio de artículos, de objetos y de experiencias." (82)

Pero explicó que México tenía la intención de corregir la balanza de comercio, que en ese momento sufría un grave desequilibrio en perjuicio de Costa Rica.

Durante la visita a este país se firmaron dos convenios, uno cultural y otro de asistencia técnica. El convenio cultural estaba concebido como un medio para fomentar la amistad y el entendimiento mutuos y se acordó:

(81) Secretaría de la Presidencia 1966. Amistad, p. 16.

(82) Idem. p. 30.

- 1) Fomentar el conocimiento mutuo.
- 2) Establecer una colaboración entre universidades y otras ins
tuciones.
- 3) Patrocinar congresos y asociaciones para incrementar el in
tercambio cultural.
- 4) Prestarse ayuda mutua para el estudio de problemas comu
nes,
- 5) Intercambiar investigadores, profesores y estudiantes medianin
te el pago de gastos, viajes y becas.
- 6) Intercambiar publicaciones y otras manifestaciones artísticas.
- 7) Establecer una biblioteca mexicana en Costa Rica y una centro
americana en México.
- 8) Establecer un instituto de Investigaciones Antropológicas, His
tóricas y Especiales.
- 9) Procurar la revalidación de estudios.

Este convenio se complementó con el de Asistencia Técnica en el que se acordaba colaborar para lograr un desarrollo económico-social y se decidió incrementar la asistencia técnica recíproca mediante:

- 1) Suministro de expertos.
- 2) Otorgamiento de becas.
- 3) Provisión de equipo.
- 4) Organización de cursos y seminarios

5) Intercambio de documentación.

Estos convenios serían la base de una cooperación estrecha entre México y Costa Rica.

1. En el campo de la política comercial acordaron coordinar su acción en el comercio internacional en los asuntos referentes a la exportación de materias primas y compensar el de se equilibrio en la balanza comercial entre los dos países.
2. El Gobierno de México declaró que estaba dispuesto a conceder a Costa Rica preferencias arancelarias en determinados artículos que se seleccionarían de común acuerdo.
3. En el campo de la política de industrialización se acor dó promover la ampliación de la base industrial de Costa Rica mediante la colaboración de México.
4. Se decidió estimular inversiones conjuntas de empresarios mexicanos y costarricenses, en Costa Rica.
5. Se acordó llevar a cabo proyectos de complementación industrial.
6. En el campo de la coordinación turística se acordó extender a Costa Rica los circuitos que ya estuvieran estableci dos entre México y otros países.

7. En el campo de la cooperación técnica decidieron adoptar programas a corto plazo y establecer mecanismos para el intercambio de experiencia y transferencia de tecnología.

Estos fueron algunos de los puntos importantes que se trataron, aunque también se discutieron aspectos políticos de menor relevancia.

En conclusión se puede decir que también la visita a Costa Rica fue un éxito, se logró dejar planteada la posibilidad de un acercamiento amistoso con ese país, que era lo que buscaba el mandatario mexicano.

La gira presidencial a Centroamérica terminó en Panamá, aunque, como explicamos, no se tratará esta visita en el trabajo, ya que nos limitaremos a los aspectos relaciones únicamente con los países miembros del mercado común centroamericano.

En términos generales se puede decir que la visita lle
nó su cometido; se logró dejar establecido un principio de relaciones amistosas, se firmaron convenios, se aclararon dudas y se hicieron planes para el futuro. Sin embargo todo esto no representaba sino la base sobre la que habría que trabajar constan
temente para construir las relaciones económicas, culturales y políticas que ambas partes habían acordado. El éxito de la visita,

dependía de las acciones que se tomaran posteriormente.

En concreto se firmó:

Guatemala - Comunicado Conjunto.

El Salvador - Convenio de Intercambio Cultural y Comunicado
Conjunto

Honduras - Convenio de Intercambio Cultural y Comunicado -
Conjunto

Nicaragua - Convenio de Intercambio Cultural, Convenio de Asis_
tencia Técnica Recíproca y Comunicado Conjunto.

Costa Rica - Convenio de Intercambio Cultural, Convenio de Asis_
tencia Técnica Recíproca y Comunicado Conjunto.

D.- Negociaciones Posteriores.

Algunos funcionarios mexicanos estuvieron en contacto con la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) para estudiar la manera en que se podrían implementar los acuerdos de inmediato y unilateralmente un tratamiento favorable a las importaciones provenientes de Centro América, siempre que ésto no implicara alguna preferencia arancelaria, en vista de los compromisos que nuestro país tiene con la ALALC. Podría, por ejemplo, dar alguna flexibilidad el régimen de permiso previo a la importación. Se consideró, además, que la CONASUPO podría hacer compras a Centroamérica debido a las diferencias estacionales de producción.

La SIECA gestionó la formación de grupos dentro de los ministerios de economía de los países centroamericanos, a fin de que se identificaran los productos susceptibles de ampararse al tratamiento unilateral ofrecido por México. En algunos países, sin embargo, se expresaron dudas sobre la conveniencia de usar este tratamiento que, por ser unilateral, es precario y en su lugar opinaron que era más conveniente continuar las negociaciones formales que llevarían a un acuerdo bilateral Centroamérica-México.

En México, diversas instituciones públicas y privadas comenzaron a dar suma importancia a sus relaciones con Centroamérica, el Banco de México realizó estudios para una coinversión de capital mexicano y centroamericano. El gobierno de México indicó su disposición a estimular las inversiones en Centroamérica concediendo beneficios fiscales (83).

Del 15 al 28 de octubre de 1966 el Presidente de Honduras visitó México.

Los presidentes renovaron su propósito de continuar el acercamiento entre los dos países y emitieron otro comunicado conjunto cuyos términos se resumen así:

(83) SIECA, "Curso de las relaciones de Centroamérica y algunas posibilidades futuras". Inédito. 24 de enero de 1967.

- a) Se felicitaron por haber firmado un convenio de asistencia técnica.
- b) El Presidente de México reafirmó que su gobierno estaba dispuesto a conceder preferencias arancelarias a Honduras, sin reciprocidad, y a productos seleccionados de común acuerdo, fabricados por empresas con mayoría de capital centroamericano, para lo cual se hará el planteamiento del caso ante los organismos de la ALALC.
- c) Indicaron su deseo de que constituya la Comisión Mixta Permanente a la brevedad posible para recomendar a los gobiernos las medidas específicas tendientes a incrementar el comercio y la cooperación económica entre sus países.
- d) Dispusieron la creación de una Comisión Bilateral Mixta, que se abocara al estudio de la posibilidad de establecer comunicación marítima regular entre Puerto Cortés, Honduras y Yucatán, además de los problemas de comunicaciones en general entre los dos países (84).

De hecho se realizaron grandes avances en el periodo que medió entre la visita a Honduras del Presidente de México, y la visita a México del mandatario hondureño. Había constituí-

(84) Secretaría de Relaciones Exteriores. Memoria 1o. de septiembre de 1965 a 31 de agosto de 1966.

do una etapa de planeación y era necesario iniciar acciones, o cuando menos reunir el Comité Mixto.

En diciembre de 1967 se efectuó la Primera Reunión del Consejo de Ministros de la ALALC y México aprovechó esta ocasión para plantear su deseo de otorgar preferencias arancelarias a Centroamérica y Panamá.

Se sugirió formular un protocolo al Tratado de Montevideo, con lo que se lograría que las desgravaciones arancelarias concedidas a Centroamérica y Panamá no quedaran limitadas a los productos incluidos en las listas nacionales de México para la ALALC; haría posible que las franquicias que otorgue México a Centroamérica sean extensivas sólo a los países de menor desarrollo relativo dentro de la ALALC; y proporcionaría una base más sólida para la defensa del nuevo régimen ante el GATT y terceros países.

El Consejo de Ministros resolvió encomendar al Comité Ejecutivo Permanente el estudio del documento presentado por México, para someter sus resultados a la Segunda Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALALC con la observación de que podría contribuir a realizar la aspiración de establecer un mercado común latino americano. El documento mexicano contenía los siguientes puntos:

- a) El otorgamiento de preferencias arancelarias sin reciprocidad a los países centroamericanos y Panamá.
- b) La extensión de esas preferencias a Paraguay y Ecuador.
- c) La extensión a Centroamérica, sin reciprocidad, de las desgravaciones ya otorgadas a Paraguay y Ecuador, dentro de la ALALC.
- d) Que, además de México, las otras Partes Contratantes del Tratado de Montevideo que así lo deseen también otorguen a los países Centroamericanos, a Panamá y a los países de menor desarrollo relativo, preferencias arancelarias, sin reciprocidad (85).

En el mes de mayo de 1967 visitó México el Presidente de Guatemala. Al finalizar esta visita se emitió un comunicado conjunto cuyos puntos más importantes en el terreno económico fueron:

- a) México manifestó que estaba dispuesto a conceder unilateralmente preferencias arancelarias a la importación de determinados productos que de común acuerdo se seleccionaran y que sean fabricados por empresas con mayoría de capital centroamericano.

(85) Comercio Exterior. Febrero de 1967. p. 98-99.

b) Se dispuso la creación de una Comisión Mixta para formular proposiciones de acción concreta para ambos gobiernos. Esta comisión estudiaría los casos, que en materia de preferencias arancelarias, el Gobierno de Guatemala presentó a la consideración de México.

c) Se acordó cooperar para mantener los precios en el mercado internacional del algodón.

d) México ofreció apoyar a Guatemala para que la Organización Internacional del Café le conceda una cuota mayor (86).

Como se observa el contenido del comunicado conjunto es muy similar al que fue emitido durante la visita del Presidente de Honduras unos meses antes.

El siguiente mandatario centroamericano que vino a México fue el presidente Trejo de Costa Rica, en mayo de 1967. El comunicado conjunto contenía los siguientes puntos:

a) Se acordó la conveniencia de establecer una Comisión Bilateral que se reuniría periódicamente para formular programas concretos de acción en los siguientes terrenos:

- 1) Incremento del intercambio comercial entre México y Costa Rica.

- 2) Estímulo a inversiones conjuntas, que favorezcan la complementación industrial.
- 3) Mejoramiento de medios de comunicación y transporte entre los dos países.
- 4) Realización conjunta de estudios de preinversión, de factibilidad y de infraestructura por parte de empresas mexicanas y mixtas para actividades conjuntas en el terreno económico, público o privado.

b) Se informó sobre la ratificación de los convenios de asistencia técnica y cooperación cultural.

c) Se acordó establecer cooperación y asistencia técnica entre la CONASUPO de México y el Consejo Nacional de Producción de Costa Rica (87).

En enero de 1968 llegó a México el primer mandatario de El Salvador, coronel Fidel Sánchez Hernández, en el Comunicado conjunto se acordó:

- a) Incrementar intercambios comerciales equilibrados.
- b) Realizar estudios de preinversión y de factibilidad, por parte de empresas mexicanas, salvadoreñas o mixtas, con la cooperación del Banco Centroamericano de Integración Económica

(87) Secretaría de la Presidencia. Costa Rica. Serie Amistad p. 70.

ca, para impulsar actividades conjuntas.

c) Facilitar inversiones conjuntas.

d) Mejorar medios de comunicación.

e) Se anunció la ratificación de los convenios de asistencia técnica.

f) Promover a la mayor brevedad la primera reunión de la Comisión Mixta que daría prioridad al examen de proyectos de asistencia en investigaciones pecuarias, de sanidad animal y vegetal, de riego y de telecomunicaciones.

g) Cooperación entre la CONASUPO de México y el Instituto Regulador de Abastecimientos de El Salvador.

h) Cooperación entre el IMSS de México y el Instituto Salvadoreño de Seguridad Social.

i) Cooperación en materia de turismo, ampliación de circuitos turísticos.

j) Asistencia para el desarrollo de artesanía, coproducción y mercado (88).

Además de estas actividades un tanto formales, se rea

(88) Secretaría de Relaciones Exteriores. Memoria. 1967-1968. México. p. 237-38.

lizaron otras. El 17 de febrero de 1968 se instaló la Comisión Mixta Mexicano-Guatemalteca encargada de proponer programas concretos para el fomento de intercambios económicos de todo orden. Se establecieron las normas de esta Comisión. Como primer paso para incrementar el comercio se acordó adoptar medidas para substituir importaciones de terceros países. Se examinarían las importaciones y exportaciones de ambos países y particularmente, aquellos productos que México importa y que Guatemala podría exportar. También se acordó fomentar el contacto entre empresarios de ambos países.

En concreto, se pudo lograr la posibilidad de que Guatemala exporte aceites esenciales y mármol blanco a México. La Comisión recomendó que los eventuales déficits de México en semillas oleaginosas sean cubiertos con excedentes guatemaltecos. Asimismo, se quedó en estudiar la posibilidad de que Guatemala exporte a México durmientes para vías de ferrocarril, hule y algunos componentes eléctricos y de que se hicieran contactos preliminares con posibles compradores mexicanos (89).

Por otra parte, durante los primeros días de febrero arribó a México una misión comercial salvadoreña respondiendo a una invitación especial de la sección mexicana del Comité de

(89) Comercio Exterior, Idem, p. 443.

Hombres de Negocios El Salvador-México. Al final de la visita se firmó un comunicado conjunto en el que destaca el acuerdo de constituir empresas de capital mixto que tengan por objeto incrementar la actividad económica entre ambos países. Igualmente se acordó que la sección mexicana promoviera una intensa participación de expositores mexicanos en la III Feria Internacional de San Salvador (90).

En agosto de 1968 se firmó un acuerdo especial mediante el cual el Banco de México, SA otorgó al conjunto de los cinco países centroamericanos un crédito global de 7 millones de dólares. El volumen de comercio que cada uno de los países realizaba con México fue la base para distribuir en cuotas el crédito global. Es curioso señalar que se trata del único crédito atado, práctica que México ha condenado enérgicamente en otros casos (91).

En noviembre de 1968 un grupo de hombres de empresa mexicanos realizó una gira a Centroamérica. Durante el recorrido se celebraron tres reuniones preliminares, una del Comité Bilateral Costa Rica-México, otra del Comité Nicaragua-México y una más del Comité El Salvador-México.

(90) Comercio Exterior. Febrero de 1968. p. 122.

(91) Comercio Exterior. Agosto de 1968. p. 26

La agenda de trabajo elaborada para las tres reuniones plenarias antes mencionadas comprendió los siguientes temas: La economía mexicana y sus perspectivas para 1969; comunicaciones entre Centroamérica y México; posibilidades de inversiones mixtas; análisis del Comunicado Conjunto de la Primera Reunión Plenaria del Comité Bilateral El Salvador-México, telecomunicaciones entre Centroamérica y México y, por último, lo relativo a ferias y exposiciones (92).

El Comunicado Conjunto expedido como resultado de la Segunda Reunión Plenaria del Comité Bilateral de Hombres de Negocios México-El Salvador tuvo como puntos sobresalientes:

- a) Inducir a industriales salvadoreños para que ofrezcan sus productos a importadores mexicanos, y gestionar cuotas de importación por parte de México,
- b) Impulsar empresas de capital mixto.
- c) Solicitar a los gobiernos que lo suscriben un instrumento que regule el tráfico entre las dos regiones.
- d) Se facilitará la visita y especialización de técnicos salvadoreños en México (93).

(92) Comercio Exterior, Diciembre de 1968. p. 1067-68.

(93) Comercio Exterior, Diciembre de 1968. p. 1068.

En 1969 se observa un estancamiento de las actividades de los grupos promotores del acercamiento económico centroamericano-mexicano. Únicamente tenemos información sobre una actividad importante en ese sentido, quizás debido a que era el último año del sexenio. A principios de año⁽⁹⁴⁾ se creó un nuevo consorcio cafetalero denominado Mexcafé, entre México y los cinco países integrantes del Mercado Común Centroamericano, que vino a sustituir a la Federación de Cafetaleros Americanos (FEDECAME) que, durante 23 años, representó a los productores latinoamericanos de café, con excepción de los de Brasil y Colombia.)

Este consorcio reviste importancia para los países que lo integran dado que, por separado, ninguno de estos alcanza a producir más del 4% de la producción total mundial del grano, en tanto que, en conjunto, representan una posición levemente superior a Colombia, que cuenta con el 12% de la producción mundial; la participación de Brasil en la producción mundial es del 34 por ciento.

Dicho consorcio representa una participación del 12.6% de la producción mundial y la posición relativa de cada uno de los miembros es como sigue: El Salvador 4%, Guatemala 2.6%, México 2.5%, Nicaragua 0.9% y Honduras 0.7% (94).

(94) Comercio Exterior. Mayo de 1969. p.

Estas fueron una de las últimas actividades que se realizaron durante el gobierno de Díaz Ordaz, ahora analizaremos los resultados concretos que se obtuvieron tanto en comercio, como en inversiones conjuntas.

III. RESULTADOS DEL ACERCAMIENTO A CENTROAMERICA.

A.- Comercio.

A pesar del notorio interés que el gobierno mexicano ha manifestado en incrementar sus relaciones comerciales con el istmo centroamericano, el comercio ha evolucionado muy lentamente.

El valor total del intercambio con esta región pasó de los 17.3 millones de dólares en 1966 a los 24 millones en 1970, lo que significa una tasa anual de incremento del 4.3%, inferior al crecimiento del intercambio total de México con el resto del mundo, de 8.5 anual para el mismo período (95).

El volumen total de comercio con Centroamérica en 1970, representó solamente el 1.1% del comercio exterior mexicano; su importancia relativa es por tanto muy baja. Sin embargo, no debemos considerar la importancia del comercio con la región istmica en términos de volumen, sino en el de las posibilidades que presenta para el futuro, y de la perspectiva de exportar productos manufacturados.

(95) Comercio Exterior. Mayo de 1971. p. 450.

El problema del fuerte desequilibrio en la balanza comercial de estos países a favor de México ha sido tradicional. Según acuerdos económicos firmados en enero de 1966 se trataría de corregir, en la medida de lo posible, dicho desequilibrio. Los resultados hasta ahora han sido poco importantes, las exportaciones mexicanas pasaron de 16.5 millones de dólares, o sea, el 95.3% del intercambio total entre México y la región centroamericana, a 21.3 millones en 1970, el 88.6% (96) una pequeña disminución.

El país con el que más comercia México es Guatemala, lo que es lógico dada su situación geográfica, le siguen Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y por último Honduras (97).

Las exportaciones de México a Centroamérica se cacterizan por su diversidad, y por ser en su mayor parte productos manufacturados.

Como se podrá apreciar en el cuadro 2, la mayor parte de las exportaciones de 1970 estaban constituidas por medicamentos de uso interno que absorbieron el 15% de los envíos totales, le seguían en importancia libros impresos y abonos químicos, después zinc afinado y bismuto afinado, productos todos

(96) Comercio Exterior, Junio de 1971. p. 469.

(97) Datos derivados del cuadro 1.

ellos que requieren un cierto grado de elaboración.

Las importaciones de México provenientes de Centro América están integradas principalmente por productos primarios, sin embargo constituyen un número más limitado y presentan una gran concentración en cuanto al origen por países.

Los principales productos que México importa de Centro América son, según su orden de importancia, semilla de algodón, nitrato de amonio y aceite esencial de pasto de limón. La estructura de las importaciones es aún más errática que la de las exportaciones (ver cuadro 3) y resulta obvio al analizarlo que no hay mercados formados en México para los productos centroamericanos (98).

Posteriormente veremos en los análisis detallados por país, las posibilidades de mejorar esta situación.

1. Comercio con Guatemala.

Guatemala, como los demás países centroamericanos, tiene necesidad de realizar una cantidad muy importante de compras en el exterior debido a los patrones de consumo de una parte de su población, a la modernización de ciertos sectores

(98) Hay que hacer notar que la manufactura que importamos proviene de Panamá: antibióticos, gasolina, tejidos, hormonas, etc.

industriales y a la demanda que hace la agricultura de insumos importados.

Según datos del Banco Central de Guatemala la importación en 1967 representó el 19.6% del ingreso per cápita, mientras que en 1956 había representado el 17.4%. Por otro lado, mientras que las importaciones crecen a una tasa media anual del 7.6%, el PNB lo hace a una tasa de 5.4%. Las importaciones representan, en su mayor parte, bienes de consumo.

La participación de México dentro de este mercado ha arrojado, tradicionalmente, un saldo a su favor, en 1967 representó el 2.8% de las importaciones de Guatemala con un valor de casi 7 millones de dólares, mientras que únicamente representaba el .1% de las exportaciones, con un valor de 185,000 dólares. A pesar de las intenciones de ambas partes, manifestadas durante la visita del primer mandatario mexicano a Guatemala en 1966, el saldo ampliamente desfavorable para Guatemala no sólo no ha disminuido en los últimos seis años, sino que ha empeorado. En 1964 exportábamos 58.3 millones de pesos y en 1970 llegamos a la cifra de 110.1 millones, casi el doble, mientras que en 1964 las importaciones de México provenientes de Guatemala eran de 3.1 millones y en 1970, de 12.5 millones, lo cual quiere decir que el saldo negativo de la balanza de pagos se incrementó en términos absolutos.

Como resultado se ha incrementado la desconfianza de ese país respecto a las intenciones de México. Los volúmenes de comercio han crecido en términos absolutos, debido a las crecientes exportaciones de México hacia Guatemala, pero México ha perdido su lugar con respecto a otros países en el mercado guatemalteco: en 1957 ocupaba el 4o lugar y en 1967 bajo al 6o (99). Guatemala como proveedor de México, tiene un lugar muy poco importante, representa el .05% de las importaciones mexicanas.

Las importaciones mexicanas provenientes de Guatemala han tenido mucha irregularidad en cuanto a su composición por productos en los últimos años, sin embargo, algunos son constantes como: ácido dextroglutámico, libros impresos, aceite esencial de citronela, aceite de pasto de limón, madera fina en tablas o tablones y películas cinematográficas (ver cuadro 5). Es interesante comprobar que, en su mayor parte, son productos con pocos insumos, semielaborados.

El poco volumen de las importaciones mexicanas procedentes de Guatemala y su tendencia irregular, se explica en razón de la oferta guatemalteca, condicionada por su estructura

(99) Datos proporcionados por el Instituto Mexicano del Comercio Exterior.

industrial y agropecuaria, así como por su política de comercialización, poco agresiva. Además, la mayor parte de sus productos manufacturados no son competitivos en el mercado mundial, ni siquiera en el mercado latinoamericano. Sus productos primarios, en cambio, son los mismos que producimos nosotros.

Una gran parte del comercio entre los dos países no queda registrada porque se lleva a cabo ilegalmente, por medio del contrabando, sobre todo de Guatemala hacia México, de productos alemanes, japoneses y norteamericanos, pero este comercio no beneficia a los países y viola las disposiciones proteccionistas.

La composición de las exportaciones de México a Guatemala también es muy diversa, está constituida en más de un 80% por productos manufacturados (100).

Los productos que se exportaron en mayor cantidad durante el año de 1970 fueron medicamentos de uso interno, con un valor de 7 millones de pesos, lo que representaba el 6.4% de las exportaciones totales de México a Guatemala.

Les seguían el zinc afinado (5.3%, libros impresos

(100) Datos proporcionados por el Instituto Mexicano de Comercio Exterior.

(4.6%, hilazas de algodón o fibras artificiales 4.4% y discos de zinc laminado 1.0). También se exportaron regularmente abonos químicos, alimentos a base de féculas o harinas, vidrio plano y partes sueltas de hierro o acero para maquinaria y baterías de cocina (ver cuadro 6).

Es interesante observar que el comercio de México hacia Guatemala ha mantenido un ritmo de crecimiento notable, y se puede decir que algunos de los mercados ya están bien establecidos.

Algunos de los productos se han dejado de exportar y otros han acusado un descenso en los volúmenes de exportación, hechos que se explican en parte por el establecimiento en Guatemala de plantas industriales con capital mixto mexicano-guatemalteco que están surtiendo el mercado guatemalteco y el centro americano con productos que anteriormente se importaban.

Las posibilidades para el futuro son amplias, existen una serie de artículos que Guatemala importa de otros países y de los que podría abastecerla México. Pero mientras no se solucione el problema del desequilibrio de la balanza comercial entre nuestros países, los guatemaltecos no pondrán demasiado interés en seguir incrementando sus compras a México.

Es necesario que México otorgue mayores facilidades para la importación de productos guatemaltecos, así como Guatemala debe hacer esfuerzos para mejorar su capacidad competitiva y fomentar sus exportaciones mediante alicientes de tipo fiscal y crediticio.

México importa de Guatemala parte de algunos de los productos agrícolas que necesita y podría abastecerse en una mayor proporción en ese país si se orientara en ese sentido a los importadores.

2. Comercio con El Salvador.

El comercio exterior de El Salvador representa el 10% de su Producto Nacional Bruto, lo que pone de manifiesto la importancia del sector externo en la economía salvadoreña.

La participación de México en este mercado es poco importante, le compra el .1% de sus exportaciones y le abastece con el 1.9% de sus importaciones.

Las relaciones comerciales entre México y El Salvador se caracterizan también por el desequilibrio de la balanza de pagos, favorable siempre a México, que vende a El Salvador principalmente manufacturas.

El intercambio total en 1970 fue de 3.3 millones de dólares, lo mismo que en 1965. Las fluctuaciones ocurridas en los años intermedios fueron también mínimos, con lo cual queda demostrado que a pesar de los esfuerzos hechos por incrementar el intercambio no se ha obtenido ningún resultado.

En cuanto al desequilibrio de la balanza comercial, éste continúa igual, pues las cantidades importadas de El Salvador registraron, incluso, una ligera disminución de .22 millones de dólares a .12 millones (ver cuadro 1).

Las adquisiciones mexicanas de productos salvadoreños, como ya se señaló, son de baja cuantía, y presentan además una total inconsistencia, ya que entre los principales productos importados sólo los libros impresos han aparecido en todas las listas de compras de los años que van de 1965 a 1969, aunque su cantidad ha ido disminuyendo paulatinamente. Otros productos que en algún momento se importaron en cantidad importante son: sulfato de kanamicina, calandrias o laminadoras para tratar materias plásticas, cloruro de calcio, cautines con resistencia y sulfato de sodio (ver cuadro 7).

La exportación mexicana al mercado salvadoreño está integrada por una gran variedad de artículos, casi en su totalidad manufacturas. En especial El Salvador ha comprado a México: productos medicinales, que en 1969 representaron el 22.3%

del total; libros impresos, el 7.8%; artículos de vidrio, el 6.4%; productos de hierro y acero, el 2.5% y petróleo combustible, el 15.8%. Entre los productos primarios destaca el maíz, de exportación irregular, pero en cantidades importantes (101), (ver cuadro 8).

México y El Salvador tienen diferente grado de desarrollo económico; México posee una industrialización más diversificada, con productos competitivos a nivel internacional; El Salvador está en una etapa que requiere principalmente de la importación de bienes de capital. Los productos que ofrece México le convienen, en algunos casos, por responder más a sus necesidades de país de menor desarrollo relativo, en cuanto a la relación mecanización-mano de obra.

Por otro lado, de la serie de productos de consumo que El Salvador importa de otros países, México podría suplirle de algunos, por ejemplo: abonos, insecticidas y fungicidas, productos textiles, productos de hierro y acero, manufacturas de vidrio, utensilios eléctricos así como de muchos otros.

Pero será necesario resolver ciertos problemas antes de poder pensar en incrementar las exportaciones. La solución

(101) Comercio Exterior, Junio de 1970, p. 502.

de ellos depende en gran parte de México. Hay que recuperar la confianza de los compradores salvadoreños en los productos mexicanos pues, como habíamos explicado, México sufrió un enorme desprestigio durante la Segunda Guerra Mundial debido a que los proveedores mexicanos que comerciaron en esa época con Centroamérica, además de entregar productos de baja calidad, fueron sumamente informales en sus compromisos.

México debe pues borrar esta imagen negativa cumpliendo con seriedad sus tratos; por otro lado debe empeñarse, realmente, en lograr un equilibrio en la balanza de pagos, dando tratamiento preferencial a los productos salvadoreños y promoviendo los suyos entre sus importadores. Mientras México no haga patentes sus esfuerzos en este sentido, persistirá la desconfianza de los países centroamericanos.

3. Comercio con Honduras.

Honduras es el país centroamericano con menor desarrollo industrial y dueño de una producción agrícola muy especializada, lo que se ha traducido en la necesidad de importar una gran cantidad de bienes, tanto manufacturados como agrícolas. Su balanza de pagos es deficitaria y su relación con México cabe también dentro de este patrón.

Existe una discrepancia significativa entre las cifras oficiales del comercio exterior que registran México y Honduras, aunque de cualquier manera coinciden en que existe un desequilibrio favorable a México. Las discrepancias se deben a que México incluye en sus datos las importaciones de perímetros libres.

Las importaciones mexicanas de productos hondureños han sido irregulares. Los únicos productos importados de Honduras, incluyendo sus perímetros libres, de 1968 a 1970 fueron libros impresos, pero no representaron arriba del 2.2% del total de las importaciones de esos años (ver cuadro 9).

Los datos que aparecen en el cuadro 9 incluyen todas las importaciones procedentes de perímetros libres de Honduras. Del valor total de las importaciones procedentes de Honduras de 1969, se calcula que un 83% procedían de perímetros libres y el resto constituía importación ordinaria (102).

Es interesante señalar que algunos de los productos que México importaba de Honduras, se importan ahora en mayor cantidad, de sus países productores, México adoptó esta política para evitar el comercio triangular. Las cintas magnéticas para video tape, que obviamente no produce Honduras, se com-

(102) Datos proporcionados por el Departamento de Estudios Económicos del IMCE.

pran ahora directamente a los países que las fabrican.

Sin embargo, otros productos que Honduras podría vendernos, se importan de Estados Unidos, como madera cepillada de pino, que, en 1968, represento el 15.6% de las importaciones mexicanas procedentes de Honduras, pero sólo el 1.2% de las importaciones totales de este producto. Esta situación se tornó aún más grave ya que, en 1969 y 1970 México no importó madera cepillada de pino hondureña; la compró casi en su totalidad a los Estados Unidos. Una cosa similar ocurrió con las pieles de vacuno.

Este es un problema concreto que podría corregirse mediante una promoción directa dirigida a los importadores mexicanos de dichos artículos.

México ha exportado a Honduras durante el lapso 1968-1970 medicamentos de uso interno principalmente, que llegaron a ocupar el 25% del total exportado en 1970, les sigue en importancia libros impresos con el 8.1%. Los otros productos representan una suma menor, como baterías de cocina, recipientes de hierro o acero, vidrio y cristal, botellas y frascos de vidrio y artículos de hierro y acero que, en conjunto apenas alcanzan el 13.9% del total.

Es interesante señalar que la mayoría de las exportaciones mexicanas a Honduras son también productos elaborados.

El volumen total de transacciones entre México y Honduras ha registrado una tendencia creciente. Incluso la participación de México en el mercado hondureño aumentó ligeramente de .9% en 1968 a 1.3% en 1970 (103). Sin embargo, no es probable que ocurra un aumento significativo en el comercio hasta que el saldo de la balanza comercial México-Honduras no mejore a favor de este último. Se seguirán exportando los productos que actualmente hayan consolidado una tendencia general, pero no se podrán diversificar las exportaciones.

4. Comercio con Nicaragua.

Nicaragua ha padecido, tradicionalmente, de saldos de deficitarios en la balanza comercial, sus relaciones con México entran en este patrón.

Según datos del Banco Central de Nicaragua, el comercio con México es unilateral, y hasta 1970, año en que se anotan las primeras exportaciones, sólo están registradas importaciones. Esto no corresponde con la información de la Secreta-

(103) Datos proporcionados por el Departamento de Estudios Económicos del IMCE.

ría de Industria y Comercio de México, que sí tiene datos sobre compras mexicanas a Nicaragua. Por otra parte la balanza comercial de Nicaragua es positiva con varios países industrializados como Japón, Alemania Occidental, Italia, Dinamarca y Francia, por lo que las adquisiciones que tenga que hacer en el exterior preferirá realizarlas en estos países.

Las importaciones mexicanas de productos nicaragüenses han seguido un patrón muy irregular. Durante los dos años del periodo 1968-1970, no se compró dos veces el mismo producto a Nicaragua, lo cual demuestra lo esporádico de estas importaciones. Los productos comerciados han sido: nitrato de amonio, condensadores variables y ajustables, semilla de algodón, engranes, maquinas cosechadoras y útiles intercambiables para tornos (ver cuadro 11).

Debe señalarse que en 1969 se importaron máquinas cosechadoras (guadañadoras) que constituyeron el 34.2% del valor de las importaciones de ese tipo de producto.

En 1970 la semilla de algodón representó el 99.6% de las importaciones totales procedentes de Nicaragua.

Esto confirma la idea de que los compradores mexicanos no consideran a Nicaragua como un posible proveedor regu-

lar, ya que aunque en alguna ocasión hayan comprado productos nicaraguenses, posteriormente han canalizado esas compras hacia otros países.

México ha exportado a Nicaragua principalmente medicamentos de uso interno, preparaciones inyectables, libros impresos, óxido de plomo, zinc afinado, cápsulas, gránulos y obleas, plomo impuro en barras y envases de vidrio. Todo esto en el lapso 1968-1970.

México ha ido perdiendo lugar como proveedor de Nicaragua, ya que en 1968 absorbió el 1.9% de las importaciones totales nicaraguenses, y en 1970, solamente el 1.3%.

En las reuniones efectuadas por empresarios de ambos países se acordó otorgar todo tipo de facilidades a los agentes comerciales nicaraguenses que pretendan participar en el mercado.

Se elaboró además una lista de productos que México puede importar de Nicaragua y que, al decir de los empresarios mexicanos, ha sido sometida a la Secretaría de Industria y Comercio de México para que ésta considere un mejor tratamiento a las importaciones de los productos provenientes de Nicaragua. La lista comprende los siguientes artículos: maderas

finas, alcohol industrial, leche en polvo, fertilizantes y aceites comestibles.

Los empresarios señalaron que además se podría importar tabaco, estómagos bovinos, harina de pescado y/o harina de carne, pigmentos dispersados, semilla de algodón, pimienta y machetes.

Nicaragua presentó una lista de 22 productos que ofrece exportar a México y para los cuales señaló ofertas concretas en precio, calidad y nombres de firmas que pueden surtirles. Todo el esfuerzo realizado hasta ahora es muy positivo y tal vez resulte en un incremento de las relaciones comerciales y en un mayor equilibrio de la balanza de pagos.

5. Comercio con Costa Rica.

Costa Rica ha logrado casi triplicar el valor de su comercio exterior, además los programas de industrialización han permitido modificar la composición de su comercio, ya que hasta 1963 las exportaciones de origen agrícola abarcaban el 90% del total y en 1969 sólo representan el 60%.

No obstante que la tasa de crecimiento de las exportaciones (14.9%) fue mayor que la de las importaciones (12.1%) para el periodo 1966-1970, la balanza comercial de Costa Rica

mantiene saldos tradicionalmente deficitarios (104).

Las relaciones comerciales de México con Costa Rica no han constituido excepción, además han ido aumentando en términos absolutos, de 41.1 millones de pesos en 1966 a 59 millones de pesos en 1970. Las exportaciones de México a ese país crecieron 8.3% y las importaciones 4.1% en los últimos 5 años.

De las importaciones de México procedentes de Costa Rica, sólo dos productos han tenido significación, el nitrato de amonio, que representó más del 90% del total importado en 1968 y 1970, y el arroz, que en 1969 representó más del 50% de las compras de ese año (ver table 13).

Otros productos que México ha adquirido en ese país son: máquinas de escribir, máquinas contables, libros impresos y máquinas de coser, pero su volumen es muy reducido.

Analizando el cuadro 13 resalta nuevamente la irregularidad en las importaciones, al igual que ocurre con los otros países centroamericanos.

El valor de las exportaciones de México con destino a Costa Rica ha aumentado entre 1966 y 1970, 8.3%, o sea de

(104) Datos proporcionados por el Departamento de Estudios Económicos del IMCE.

45.7 millones de pesos a 63 millones respectivamente.

Los productos que han tenido significación dentro del total exportado son: medicamentos de uso interno (12.9% del total en 1970), estructuras de puentes (7.5%) y libros impresos (5.7%). Otros productos que se exportaron con regularidad en 1968, 1969 y 1970 fueron alambre de cobre, máquinas impulsadas por mecanismos, zinc afinado, tubos de cobre, partes de hierro o acero, medicamentos veterinarios, botellas, botes o frascos de vidrio y estufas o caloríficos (ver cuadro 14).

Es pertinente señalar que la composición de esta lista es de artículos manufacturados.

La situación de México dentro del marco de relaciones comerciales de Costa Rica con el resto del mundo ha mejorado, en 1963 estaba en el 6o lugar como proveedor, con el 1.5% del mercado, y en 1968 pasó al 2.1% del mercado, manteniendo el 6o lugar en importancia.

Esta relación puede mejorarse de una manera importante, al igual que con el resto de Centroamérica, pero primero tiene que lograrse el establecimiento de importaciones regulares de México provenientes de Costa Rica, y el equilibrio de la balanza comercial entre ambos países.

Después de esta corta exposición de las relaciones comerciales de México con cada uno de los países centroamericanos cabe destacar, que existe un desequilibrio tradicional de la balanza de pagos a favor de México, en algunos casos más agudo que en otros pero persistente en todos, a pesar de las intenciones que se han venido manifestando. Esto constituye un impedimento importante para el desarrollo del comercio entre México y la región, ya que los países centroamericanos tienen poco interés en aumentar el desequilibrio y dan preferencia al comercio con los países en los que tienen balanzas positivas que, por otro lado suelen ser países con mayor grado de industrialización que México, y cuyos productos en muchos casos resultan más atractivos en costo y calidad.

Sin embargo, como hemos visto, México tiene algunos productos de nivel competitivo en el mercado internacional que podría fácilmente vender a Centroamérica, si a su vez se abasteciera en esa región de algunos productos que actualmente compra a otros países, y que podría venderle Centroamérica.

Esta solución, para que sea efectiva, debe ir acompañada de una serie de políticas que a continuación detallamos:

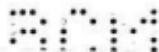
- 1) Continuar la lucha ante las autoridades de la ALALC para que se autorice a México a conceder tratamiento preferen-

cial a los productos provenientes de Centroamérica.

- 2) Considerar la posibilidad de que México importe de Centroamérica los productos agropecuarios en los que tenga déficits temporales, siempre que puedan ser surtidos en condiciones competitivas.
- 3) Tomar medidas para que los empresarios mexicanos que vendan a Centroamérica cumplan con las condiciones de calidad, precio y tiempo, condiciones necesarias para poder garantizar un futuro mercado.
- 4) Dar facilidades crediticias a los compradores centroamericanos de productos mexicanos.
- 5) Mejorar las comunicaciones con Centroamérica, tanto terrestres como marítimas.
- 6) Dar apoyo pleno a los Comités Bilaterales de Hombres de Negocios y otras organizaciones empresariales.
- 7) Fomentar el establecimiento de Cámaras de Comercio México-Centroamérica.

B.- Inversiones mexicanas en Centroamérica.

La política de los países del Mercado Común Centra



americano hacia las inversiones extranjeras puede describirse como de apertura. Esta posición fue claramente definida en julio de 1965 cuando los Ministros de Economía de Centroamérica declararon que para alcanzar las metas de desarrollo planteadas por la región, resultaba insuficiente la formación de un ahorro interno, por lo cual debían tomarse medidas para desarrollar, entre otras cosas, empresas mixtas mediante el fomento de la inversión extranjera, que aportaría tecnología, organización y administración apropiadas y prácticas de mercadeo adecuadas y que permitiera, al mismo tiempo, la participación del empresario nacional para su consecuente entrenamiento (105).

Por otra parte, México ofrece, en este sentido, un atractivo especial para Centroamérica porque su desarrollo empresarial se ha dado en un ambiente que en muchos aspectos se asemeja al de ellos. El centroamericano puede analizar y comprender mejor la evolución que siguen las empresas mexicanas. Las condiciones de operación son muy similares y las empresas de México ya han enfrentado y superado muchos de los problemas a los que el empresario centroamericano tiene que enfrentarse en la actualidad.

Desde el punto de vista mexicano, y a partir de la

(105) Comercio Exterior, Julio de 1965, p. 481.

creación del Mercado Común Centroamericano (MCCA), que unificó todo el mercado del área, la inversión en esa zona se ha hecho muy atractiva. México recibe, además, tratamiento preferencial, aun sin reciprocidad directa. Según declaraciones del Ing. Guillermo Briones, Presidenta del ANIERM, Centroamérica es atractiva para los inversionistas mexicanos porque tiene "recursos abundantes a precios económicos, facilidades gubernamentales amplias, exenciones de impuestos fiscales y buenos sistemas de transporte marítimo, en algunos casos mejores que los de México. A lo anterior cabe añadir que los salarios son sensiblemente inferiores a los que devenga un obrero mexicano, y las leyes laborales son benignas para el empresario. Por ejemplo, no existe reparto de utilidades obligatorio en los países del Mercado Común Centroamericano" (106).

De hecho, entre 1965 y 1969 hubo un auge en las inversiones mexicanas. La revista Expansión revela que para septiembre de 1969 había un total de 55 empresas centroamericanas en las que participaba capital mexicano con una suma de 800 millones de pesos de los cuales 384 millones habían sido invertidos en Guatemala (107).

(106) Expansión. Septiembre 24, 1969 p. 51.

(107) Expansión. Febrero 26, 1969 p. 26

Pero a partir de la "Guerra del Futbol" entre Honduras y El Salvador, que vino a agudizar muchos de los problemas internos existentes en el MCCA, y que hasta la fecha se encuentran sin solucionar, las inversiones mexicanas han perdido ímpetu. Sigue una lista de las inversiones actuales.

A. GUATEMALA

Guatemala es el país donde existe un mayor número de inversiones mexicanas, cabe destacar las siguientes:

- 1) Fertilizantes del Istmo Centroamericano FERTISMO, es una compañía en la que invirtió Guanos y Fertilizantes de México, SA junto con una docena de compañías locales; el capital mexicano es mayoritario. Para comprar la maquinaria GUANOMEX obtuvo crédito de la A. S. Sachett and Sons de Estados Unidos. La materia prima será abastecida por GUANOMEX y Fertilizantes Fosfatados Mexicanos (108).
- 2) Industria Centroamericana de Vidrios pertenece en un 40% a Vidriera Monterrey, el resto pertenece a empresas de Costa Rica, Nicaragua y Guatemala, cada una posee un 20%.
- 3) D. M. Nacional Centroamericana filial de D. M. Nacional, fue una de las primeras inversiones mexicanas en Cen-

(108) Business in Latin America March 26, 1970. p. 101.

troamérica. La casa matriz le da a su filial patentes, asistencia técnica y detenta tan solo el 10% de las acciones.

4) Tubos y Perfiles, SA estaba formada casi en su totalidad por capital de la Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, quien le prestó asistencia técnica y financiamiento, sin embargo hace poco tiempo esta empresa mexicana vendió su participación a una compañía norteamericana.

5) Productos de Maíz, SA depende de Productos de Maíz de México, que es una compañía norteamericana, filial de Corn Products.

6) Arrow de Guatemala, depende de Arrow de México, pero ambas tienen capital norteamericano.

7) Compañías farmacéuticas como Parke-Davis, Up-John, Pfizer y otras también dependen de las filiales norteamericanas en México.

8) Fábrica de Sombreros Tardán.

9) Fábrica de Bebidas Salvavidas, SA.

10) Industria Licorera Euzcadí, SA.

11) Industrias Técnicas de Centroamérica.

- 12) MORSAC, compañía constructora.
- 13) Bujías de Centroamérica pertenece en un 80% a BUMEX de México.
- 14) Avis de Guatemala es otro caso de una compañía norteamericana que depende de su filial mexicana.
- 15) Etiquetas Centroamericanas.
- 16) Guiseppe Moreli.
- 17) Industria TIMA.
- 18) Laboratorios Farmacéuticos Roussel.
- 19) Santaló y Compañía (109).

B. HONDURAS.

Honduras es el país de menor desarrollo industrial de la región; sin embargo cuenta con algunas inversiones mexicanas.

- 1) Planta Siderúrgica de Agalteca. Constituirá una de las inversiones más importantes de participación mexicana. Altos Hornos de México, SA otorgará asistencia técnica y financiamiento para la construcción de esta planta siderúrgica. La plan

(109) Las últimas cinco compañías fueron mencionadas en Integración.

ta tendrá una capacidad de producción anual de 100,000 toneladas de varilla, y requiere de una inversión de 35 millones de dólares.

Las empresas siguientes detentan, cada una, el 20% de las acciones: Altos Hornos de México, Banco Centroamericano de Integración Económica, Banco Central de Honduras, Banco Nacional de Fomento de Honduras y Grupo de Transformación de Acero de Centroamérica (110).

2) Almidores de Centroamérica, SA depende de la filial mexicana de la E. A. Stanley Manufacturing, Co., pero tiene capital mexicano.

3) La Cervecería Cuauhtémoc también ha invertido en una planta cervecera en Honduras llamada Cervecería Tropical, detenta el 20% de las acciones.

C. EL SALVADOR.

El Salvador es el país más industrializado de Centroamérica y el que ocupa el segundo lugar en cuanto a inversiones mexicanas. Resulta especialmente atractivo ya que no existe ninguna prohibición cuando el capital extranjero se invierte en la

industria manufacturera, permitiéndose el libre envío de hasta el 10% de las utilidades netas anuales de los fondos para amortizar la aportación inicial, así como de los provenientes de la realización de activos de la empresa. Se considera como capital extranjero a las divisas y maquinaria (111).

1) Delher. Esta empresa tiene invertido cerca de 160.000 dólares en tres empresas filiales (112).

a) Hidrogas Centroamericana, SA

b) Fábrica de Artefactos del Hogar, SA

c) Centroamericana de Tubos y Perfiles, SA

2) Alianza Química, SA

3) Lenox Co. surtía al MCCA desde Puerto Rico, con costos bastante elevados, por lo que optó dirigirse al istmo por su filial mexicana. Se estableció Lenox de Centroamérica con un capital de 150,000 dólares, de los cuales el 20% es de participación mexicana. Su éxito se atribuye a la experiencia de los gerentes mexicanos.(113)

4) Phelps Dodge de Centroamérica depende de Phelps Dodge de PYCSA de México, con capital mexicano mayoritario.

(111) Expansión. Septiembre 1969. p. 36.

(112) Progreso. Enero Febrero 1972. p. 42.

(113) Business in Latin America. Septiembre 7 1967. p. 288.

5) Rinbros, SA fabricante de ropa interior para hombre tiene invertidos 160,000 dólares, es una compañía netamente me
xicana (114).

D. NICARAGUA.

Nicaragua ha recibido pocas inversiones mexicanas, pero ha contado con la cooperación de México en el ramo de la construcción.

1) Ingenieros Civiles Asociados de México (ICA) se asoció con Chamorro y Cuadra para realizar trabajos de ingenie
ría.

2) Bufetes Industriales, SA ha trabajado activamente en construcción y otorgado asistencia técnica.

3) PROTEXA ha trabajado en construcción.

4) Penwalt depende de la compañía mexicana, subsidiaria de Penwalt de Estados Unidos.

5) Longoria y Cía. vende artículos de consumo popular, y es mexicana.

E. COSTA RICA

Costa Rica cuenta con un número importante de inversiones mexicanas y existen varios proyectos interesantes para el futuro.

1) Empaques de Celulosa, SA que depende de Celulosa y Derivados, SA (CYDSA), produce bolsas, rollos, sacos impresos de papel, celofán, polietileno, polipropileno, etc. Esta fábrica tiene una inversión de 2.7 millones de dólares cuya mayor parte es de origen mexicano. CYDSA tiene otros tres proyectos mucho más complejos, que si se llegan a realizar en su totalidad representarán una inversión de 50 millones de dólares en fábricas para la producción de fibras sintéticas (nilón y poliestireno principalmente, papel de celofán). CYDSA declara que su participación no será de más del 40% (115).

2) CONDUCEN, SA, financiada por CONDUMEX, inauguró su nueva fábrica en mayo de 1971. Representa una inversión de 4.5 millones de dólares. CONDUCEN espera convertirse en el principal proveedor de conductores eléctricos en Centroamérica y Panamá. A esta empresa le afectó mucho el retiro de Honduras del MCCA ya que era uno de sus principales compradores.

Si bien es cierto que CONDUMEX hizo la inversión total, tiene el compromiso con el Gobierno de Costa Rica de vender el 49% de su participación a inversionistas costarricenses para finales de 1972.

3) Fertilizantes de Centroamérica FERTICA, también se realizó con inversión de GUANOMEX.

4) Atoyac Textil de Centroamérica, depende de Atoyac Textil de México.

5) Insecticidas y Fungicidas.

6) Brocas y diamantes.

7) PROTEXA, SA, fabrica fibra de vidrio y la aplicación de sellos asfálticos en Costa Rica.

8) Resinas Centroamericanas, cuya inversión inicial fue de 5.2 millones, es controlada en un 20% por un grupo mexicano, 25% costarricenses, 25% otros centroamericanos y 30% por agencias internacionales (116).

9) México prestará asistencia técnica a Costa Rica para la explotación de bauxita.

La información anterior no es, de ningún modo, exhaustiva debido a dificultades de documentación; en algunos casos se contó con datos muy precisos, en otros, apenas si se pudo conocer el nombre de la firma, a pesar de ello se pueden hacer algunas observaciones interesantes.

En primer lugar, cabe destacar la cantidad de industrias norteamericanas que han invertido en Centroamérica a través de sus filiales mexicanas por diversas causas (evitar impuestos dobles, aprovechar la experiencia de sus gerentes mexicanos e incluso beneficiarse de la política centroamericana que favorece las inversiones mexicanas).

Por otra parte es notable el desarrollo de las inversiones mexicanas en Centroamérica; éstas han aumentado año con año como resultado de una política clara emanada de los comunicados conjuntos que suscribió el entonces Presidente Gustavo Díaz Ordaz con cada uno de los Presidentes Centroamericanos y que reflejaban necesidades de ambas partes.

Las empresas en que participa México cubren actividades muy diversas, desde la industria del hierro, la alimenticia, y la textil, hasta la del vidrio, ropa, farmacéutica, etc. Es importante notar la alta participación de empresas descentralizadas y paraestatales que reflejan el alto interés gubernamental en el

acercamiento a la región.

Pero de todas estas empresas sólo hay una que está dentro del programa de complementación industrial con Centroamérica, la de fertilizantes de Guatemala que reúne las condiciones necesarias para que sus productos sean vendidos en el sureste de México.

El gobierno mexicano debe impulsar a sus empresarios a invertir en un mayor número de industrias complementarias en Centro América, dándole a sus productos preferencias arancelarias para que participen en el mercado mexicano.

De acuerdo con el Lic. Julio Millán, del Comité Bilateral de Hombres de Negocios México-Centroamérica, es importante fomentar las inversiones mexicanas en el área "porque hay algunos grupos industriales en México que ya han logrado un alto nivel técnico y de mercado, y que están en un punto cercano a la saturación interna" (117).

Ya se están dando algunos pasos para impulsar futuras inversiones. El sistema Bancos de Comercio de México declaró que deseaba participar en la creación de un Banco de Inversiones Centroamericano, impulsado por Financiera Salvadoreña, FI

nanciera Hondureña, Corporación Nicaraguense de Inversiones y Corporación Costarricense de Financiamiento (118). Así mismo se comenzará a construir en Honduras la empresa Altos Hornos.

Por otro lado deberá solucionarse el conflicto interno del MCCA, de modo que vuelva a presentar atractivo para los inversionistas mexicanos, por constituir un mercado unido y de un cierto tamaño. En todo caso es probable que las inversiones seguirán porque es una región que ofrece ciertas ventajas para los mexicanos (cercanía, similitud de problemas geográficos, sociales e incluso técnicos, además de la política conciente de parte de los países centroamericanos y de México para impulsar este tipo de relación, fructífera para ambas partes).

IV. EPILOGO: ECHEVERRÍA CONTINUA LA POLÍTICA DE ACERCAMIENTO A CENTROAMÉRICA.

La política de acercamiento económico a Centroamérica no se interrumpió al finalizar el sexenio del Lic. Dfáz Ordoz, ha sido continuada por su sucesor el Presidente Luis Echeverría. Esto comprueba claramente que el acercamiento no fue accidental, sino que respondía y responde a una necesidad real que impone el estado de desarrollo de los países en cuestión México y los de Centroamérica.

La primera prueba del continuo interés de México por acercarse a sus vecinos del sur se hizo evidente con la entrevista entre los presidentes de Guatemala y México, coronel Carlos Arana Osorio y Lic. Luis Echeverría Alvarez, efectuada el día 8 de mayo de 1971, en las zonas fronterizas de sus respectivos países.

Durante la entrevista, el Lic. Echeverría pronunció un discurso en que planteaba la necesidad de los países de menor desarrollo de unirse para buscar una complementación que les permita el pleno aprovechamiento de sus recursos, sobre todo en el caso de naciones vecinas. Mencionó que los temas de común

interés abarcaban desde la seguridad de las fronteras hasta la defensa común de los precios de las materias primas en los mercados mundiales, el comercio bilateral, los proyectos de complementación industrial, la política de inversiones conjuntas, la asistencia técnica, el turismo, las comunicaciones y transportes y cualquier otro medio que sirva para promover las relaciones entre los dos países (121).

La visita se realizó en un ambiente de gran cordialidad, y al llegar ésta a su término se emitió un comunicado conjunto en el que los "dos presidentes ofrecieron utilizar los instrumentos de promoción necesarios para buscar un camino que aliente el comercio creciente entre los dos países y tienda a reducir el desequilibrio de la balanza comercial existente". Además, acordaron adoptar las medidas necesarias para que, con objeto de reducir el desequilibrio mencionado, se dé mayor fluidez al intercambio comercial entre México y Guatemala y se dinamicen los mecanismos correspondientes. Los dos presidentes acordaron también impulsar el funcionamiento de la Comisión Bilateral de Comercio México-Guatemala y reforzarla para que opere con agilidad y eficacia, y que las medidas que se tomen deberán ser establecidas por sus respectivas autoridades de Re-

(121) El Gobierno Mexicano. Mayo 1971. p. 160.

laciones Exteriores y de Economía, dentro de un plazo no mayor de seis meses. (122)

Costa Rica fue el segundo país centroamericano con el que estableció contacto el Lic. Echeverría; el 20 de mayo de 1971 se reunió con el Presidente José Figueres en la ciudad de Mérida, Yucatán.

Echeverría indicó que México había nombrado en 1966 Año de la Amistad México-Centroamericana, durante el cual se habían producido muchos proyectos concretos de colaboración, que debían ser llevados a la práctica. Con esta declaración confirmó la continuación de la política de acercamiento a Centroamérica.

En el Comunicado Conjunto que se presentó al final de la entrevista se dice lo siguiente: "Los presidentes observan con satisfacción que se ha iniciado ya, bajo claros augurios de progreso, la cooperación entre empresarios de ambas naciones mediante inversiones conjuntas de capital mexicano y costarricense, como paso inicial en una complementación de las economías nacionales a través de la participación mixta en actividades de importancia." (123). También se menciona que México dará asis-

(122) El Gobierno Mexicano. Presidencia de la República. Mayo de 1971. p. 172.

(123) El Gobierno Mexicano. Presidencia de la República. Mayo de 1971. p. 221.

tencia técnica a Costa Rica para mejorar la alimentación de las clases populares, mediante asesoramiento de la CONASUPO al Consejo Nacional de Producción de Costa Rica.

El siguiente contacto con un país centroamericano ocurrió cuando los Presidentes Echeverría de México y Anastasio Somoza Debayle de Nicaragua se entrevistaron en Cozumel, Q.R., los días 7 y 8 de agosto de 1971.

En su discurso de bienvenida el Lic. Echeverría señaló la necesidad de cooperación entre México y Centroamérica, dijo:

"La etapa que estamos viviendo nos impulsa a considerar como un todo nuestros mercados, nuestras mercancías, nuestras materias primas y nuestros recursos financieros y tecnológicos. Ciertamente, muchos de nuestros productos, primordialmente los de origen agrícola son competitivos entre sí más que complementarios. Mucho es, no obstante, lo que podemos hacer a fin de consolidar una alianza permanente para defender los precios de nuestras materias primas. Mucho es también lo que debemos intentar a fin de multiplicar las transacciones comerciales en el interior de nuestra zona geográfica."

Adquirimos a menudo, de países más industrializados, productos cuya calidad y precio son semejantes a los de aquellos que podríamos comprar a nuestros vecinos... "En el campo de la economía, como en todos los demás, debemos comenzar por respetarnos a nosotros mismos si queremos que se nos respete en otras latitudes."

Continuó explicando que estaba convencido de que las estructuras productivas de ambas partes podrían armonizarse, pero que para ello era necesario encontrar nuevas formas de cooperación, promover contactos permanentes entre empresarios y estimular inversiones conjuntas, favorecer modificaciones en los hábitos de consumo a manera de alentar la adquisición de productos latinoamericanos, acrecentar el intercambio de experiencias técnicas en los campos de la administración, el financiamiento, la producción y el comercio (124).

Una modificación importante en estilo ocurrió esta reunión con el Presidente de Nicaragua. Se organizó una sesión de trabajo, que abrió el Lic. Carlos Torres Manzo, secretario de Industria y Comercio de México, explicando que la historia había demostrado que los actos protocolarios que no son seguidos por acciones concretas sirven de poco al incremento de las relaciones entre los pueblos, razón por la cual se llevaría a cabo una sesión de trabajo para complementar la reunión.

Se llegó a la conclusión de que para solucionar el persistente desequilibrio de la balanza comercial entre Nicaragua y México, favorable a éste, sería conveniente promover las inversiones conjuntas; "de concretarse dichos proyectos, se podrían obtener indudables ventajas entre las que cabe destacar: la ex-

pensión del intercambio, especialmente en lo que respecta a las ventas nicaraguenses a México, teniendo en cuenta que las inversiones conjuntas pueden establecer nuevas líneas de producción destinadas al mercado externo; una mayor corriente de cooperación técnica que eleve la producción en sectores específicos, y un medio eficaz para encontrar fórmulas en la comercialización conjunta de productos nicaraguenses y mexicanos en los mercados de terceros países, tanto en América Latina como en otras regiones, especialmente en países industrializados". (125)

Asimismo, se señaló la importancia de establecer mecanismos de crédito para la producción, particularmente aquella que pueda significar excedentes exportables, tanto de productos agropecuarios como industriales. También debe establecerse colaboración a nivel de bancos centrales.

Se acordó a estudiar los siguientes proyectos de cooperación:

- a) Las experiencias de la CONASUPO pueden ser de gran utilidad para Nicaragua, ya que se enfrenta a problemas similares a los de México.
- b) Sería interesante que el Banco Nacional de Comercio

(125) El Gobierno Mexicano. Agosto 1971. p. 318.

Exterior dada su experiencia en materia crediticia para el fomento de exportaciones de productos manufacturados, la compartiera con Nicaragua.

c) Por el hecho de contar Nicaragua con una flota marítima desarrollada, sería útil que dicha flota y Transportación Maritima Mexicana estructuraran planes conjuntos de cooperación.

d) El Ministro de Economía de Nicaragua pidió que el IMCE asesorara a los organismos privados y oficiales nicaraguenses para facilitar la comercialización de sus productos en el mercado mexicano mediante orientaciones a exportadores, celebración de exhibiciones, becas a técnicos centroamericanos, etc.

e) Se pidió a México que asesorara a Nicaragua en cuestiones de pesca, principalmente en las técnicas de explotación del camarón y el atún.

f) Se acordó estudiar la posibilidad de combinar las producciones de algodón de Centroamérica y México, cuyos ciclos de producción son diferentes y por lo tanto pueden complementarse.

g) También se acordó estudiar la posibilidad de prolongar las rutas marítimas mexicanas que salen de puertos del

Pacífico y se dirigen al Lejano Oriente, hasta puertos centroamericanos, estando México dispuesto a ofrecer una participación a las líneas de los países centroamericanos hasta un 50% de los resultados de Transportación Marítima Mexicana, que se distribuiría entre aquéllos de acuerdo con el volumen de fletes aportados por cada uno de ellos a este servicio.

En el comunicado conjunto que se expidió al finalizar la visita, fue señalado todo lo mencionado anteriormente y, se acordó, además compartir experiencias y promover la asistencia técnica en el campo de las exploraciones petroleras y el turismo. El tono del documento se diferenció de los anteriores por establecer puntos de acuerdo mucho más concretos.

El último día de la reunión los mandatarios de México y Nicaragua concedieron una entrevista de prensa durante la cual se plantearon asuntos de bastante importancia. Algún periodista preguntó a Somoza si México podría contribuir al Mercado Común Centroamericano. La respuesta fue afirmativa "México en sí, a través de su industria privada y su asistencia técnica, podría ayudarnos a nosotros y trabajar con gente similar a la mexicana, que somos nosotros, para llevar a cabo el progreso del área." (126). También se le preguntó si la reunión había

(126) El Gobierno Mexicano. Presidencia de la República. Agosto 1971. p. 339

ayudado a solucionar el problema del desequilibrio favorable a México, de la balanza de pagos, a lo cual respondió, "precisamente uno de los éxitos de esta reunión ha sido que en el momento, en cosa de horas, encontramos dos otros renglones en los cuales Nicaragua puede participar en el mercado mexicano." (127).

A continuación se entrevistó al mandatario mexicano, se le preguntó que experiencias iba a aprovechar México de Nicaragua, y respondió que le interesaba especialmente el alto nivel de mecanización agrícola existente en Nicaragua, para aplicarla a las industrias agrícolas de exportación.

Echeverría también declaró, respondiendo a la pregunta de un periodista, que México busca nuevas soluciones a sus problemas de comercio exterior mediante la unión y no la competencia con otras naciones, cuya economía puede considerarse competitiva.

En el mes de septiembre, los días 19, 20 y 21 se reunieron, en Campeche, los presidentes Ramón Ernesto Cruz de Honduras y Lic. Luis Echeverría Álvarez de México.

Durante una conferencia de prensa el Presidente Eche-

(127) Idem. p. 334.

verría declaró que el gobierno mexicano colaboraría, mediante una pequeña aportación de capital, junto con Altos Hornos de México para la creación de Siderúrgica Alalteca, con el fin de ayudar a la industrialización de Centroamérica. Asimismo ofreció a Honduras asistencia técnica en cuestiones de pesca y becas para estudiantes hondureños.

En el Comunicado Conjunto expedido al finalizar la entrevista se acordó lo siguiente:

1. Intercambiar experiencias en los siguientes campos: cultivo de algodón, transportes, fomento del desarrollo turístico y legislación fiscal para captar recursos internos para inversiones.
2. La CONASUPO proporcionará asistencia técnica a Honduras para el establecimiento de un organismo con funciones similares, así mismo, el IMCE dará asesoría con un propósito similar.
3. Se ampliarán las líneas de crédito ofrecidas por México para financiar proyecto específico de Honduras.
4. Se fomentará el desarrollo de las empresas mixtas siguientes:
 - a) Siderúrgica Agalteca (Altos Hornos de Centroamérica SA)

- b) Transportación Marítima con Transportación Marítima Mexicana y la dependencia u organismo que señale el gobierno hondureño.
 - c) El gobierno hondureño invitó a México a participar en la empresa Pulpa y Papel de Honduras.
5. Se fomentarán las reuniones de Comités de Hombres de Negocios.

Después de haber despedido al presidente hondureño, el Lic. Echeverría concedió una nueva entrevista de prensa. En ella se le preguntó cual era el espíritu que lo animaba a recibir a los mandatarios centroamericanos y respondió: "Un entendimiento a fondo para preservar y defender mejor los intereses comunes. Se hacen verdaderos lazos de amistad. Ese conocimiento personal es el punto de partida para la solución de muchas cuestiones comunes." (128)

Dió, también una interesante explicación del porqué se celebran las reuniones con los mandatarios centroamericanos en el Sureste. "Hay en el Sureste de México, al mismo tiempo, afinidades con Centroamérica porque así, en provincia, podemos apartarnos de muchas formas externas de comportamiento, que en realidad lo hacen a uno alejarse de las cuestiones esenciales;

(128) El Gobierno Mexicano. Septiembre de 1971. p. 349.

por la cercanía geográfica, y porque queremos enfatizar la gran importancia, presente y futura, que tiene todo el Sureste de nuestra Patria." (129).

El Lic. Echeverría ha seguido la política de acercamiento a Centroamérica, aunque quizás con una visión más realista que su antecesor, ya que ha admitido que el interés primordial de México es económico, y se ha tratado de establecer acuerdos más concretos para lograr estos propósitos de acercamiento económico a la región.

Las entrevistas sostenidas con los jefes de Estado de cuatro países centroamericanos tuvieron un éxito relativo, ya que se logró concretar puntos de cooperación y se abrieron posibilidades reales de obtener el acercamiento que se ha venido buscando desde mediados de la década de los sesenta.

Todavía queda mucho por hacer, pero se han dado los primeros pasos. En estos últimos meses varias misiones de hombres de empresa mexicanos han viajado a Centroamérica.

CONCLUSIONES

México, al igual que la mayor parte de los países en vías de desarrollo se enfrenta a problemas muy serios de balanza de pagos. Por un lado, tiene un desequilibrio persistente de su comercio, ya que sus importaciones son de mayor cuantía que sus exportaciones, y el saldo negativo ha ido aumentando año con año, lo que ha coadyuvado a un endeudamiento externo creciente. Por otra parte, si analizamos la estructura de sus importaciones nos encontramos que tienen un margen comprimible mínimo, ya que, en su mayor parte, están compuestas por productos necesarios para el proceso de industrialización, y dejar de importarlos significaría un freno al desarrollo del país. Para poder pagar el costo de sus importaciones, México depende en gran medida de sus exportaciones, que también presentan problemas estructurales graves. Si consideramos las exportaciones por su composición, veremos que en su mayor parte se trata de productos primarios cuya desventaja implícita radica en el hecho de que sus precios son inestables y bajos en comparación con los productos manufacturados. Además adolecen de una demanda de relativa inelasticidad que se ha agudizado debido, en algunos casos a que han surgido productos sintéticos para sustituirlos. Estas son las causas que han elevado a México a tratar de aumentar sus exportaciones en general y especialmente a tratar de exportar productos manufacturados.

Un problema de no menor gravedad es el hecho de que México tiene como cliente y proveedor principal a los Estados Unidos, lo que ocasiona una fuerte dependencia económica y, por lo tanto, política. México ha buscado atenuar este grave problema; diversificando sus mercados.

Esta situación prevalece desde hace muchos años, pero los esfuerzos reales por corregirla mediante una política estructurada y consciente apenas empezaron con el régimen de López Mateos, quien inició la "Apertura al exterior" buscando nuevos mercados en Europa, Asia, los países socialistas, y en América Latina a través del ingreso de México a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Cada uno de estos intentos presentó problemas particulares, y el resultado de las gestiones presidenciales fue prácticamente nulo. Al finalizar el régimen de López Mateos, persistían los mismos problemas y la misma dependencia.

En este contexto surge la política de "acercamiento a Centroamérica" de Díaz Ordaz, ya que ésta ofrecía en ese momento, el atractivo de haber creado un mercado común que funcionaba con bastante éxito y convertía a esta región en un mercado interesante, tanto por su tamaño como por su organización. Centroamérica era considerada por su proximidad geográfica y cultural como el mercado natural de México.

Aparte de las transacciones fronterizas legales mediante las cuales México exportaba algunos productos y del contrabando de -

terceros países que entraba vía Centroamérica a México se puede decir que no existía intercambio con el istmo. Es más, los medios de comunicación y transporte eran realmente deficientes.

Por su parte, Centroamérica también se interesaba en establecer relaciones económicas con México, buscando una diversificación y ampliación de mercados al igual que nosotros, aunque en su caso con algunas reservas ya que durante la Segunda Guerra Mundial, cuando tuvo que depender de México para abastecerse de ciertos productos, había tenido una mala experiencia debido a la informalidad de los proveedores mexicanos y a la baja calidad de los productos. Por otro lado, algunos sectores de la opinión pública centroamericana temía que México desplegara una política imperialista. Sin embargo, los gobiernos centroamericanos y al parecer, una gran parte de la población estaban dispuestos a intentar este acercamiento económico, considerando que podría ser benéfico para ambas partes.

Así pues, se inicia el acercamiento entre México y Centroamérica; varias misiones de funcionarios y hombres de empresa mexicanos visitan los países centroamericanos en plan exploratorio, y en enero de 1966 el mismo Presidente de México visita la región y logra concertar acuerdos de cooperación y establecer las bases del comercio y de las inversiones conjuntas. La visita de Díaz Ordaz cumplió con su propósito fundamental que consistía en abrir las puertas de Centroamérica a los productos y al capital mexicano.

Posteriormente se comenzó a trabajar en asuntos más concretos; se efectuaron reuniones de los comités bilaterales de hombres de empresa, misiones de ambas partes e incluso en 1967, vinieron a México algunos de los presidentes centroamericanos.

Los resultados de toda esta actividad se empezaron a notar; hubo un aumento indiscutible en el comercio y varias compañías mexicanas se instalaron en Centroamérica. Sin embargo pronto se vió que los resultados no llenaron las expectativas, porque si bien es cierto que se registró un incremento, este era, en relación con el comercio total de México, insignificante. Las razones de ello eran graves, las estructuras de producción son demasiado similares en lo que se refiere a productos primarios, por lo que era bien poco en lo que se podía comerciar, aunque debido a carencias ocasionadas por plagas o daños a las cosechas si existen, en ocasiones, oportunidades de comprar productos primarios.

En cuanto a lo que se refiere a productos manufacturados - Centroamérica tiene muy pocos, y, además, también los produce México. Por nuestra parte sí tenemos productos manufacturados que se pueden vender a Centroamérica, ya que, reúnen los requisitos de costo y calidad internacionales. De hecho, la mayor parte del comercio con Centroamérica está constituido por estos productos.

Pero el problema fundamental radica en el hecho de que la balanza comercial de cada uno de los países centroamericanos con México, presenta un desequilibrio muy fuerte en favor del nuestro.

Esto ha ocasionado un estancamiento en el comercio, ya que mientras no se corrija la situación los centroamericanos no tendrán interés en continuar favoreciendo con sus compras a México y seguirán acudiendo a terceros países con los que sí tienen una balanza comercial favorable por surtirlos de productos primarios en cantidades enormes.

Esta situación puede corregirse porque, de hecho, existen algunos productos primarios que Centroamérica puede vender a México, y que en la actualidad compran a otros países. Para lograr esto se debe hacer un intenso esfuerzo para promover estos productos entre los compradores mexicanos, algo que no han hecho los vendedores centroamericanos por falta de una organización que los ayude y oriente. Por parte de México también se deben buscar medios de propiciar este comercio dando todos los alicientes y ayuda posible a los compradores.

Con respecto a los productos manufacturados la solución es, aparentemente, el establecimiento de industrias complementarias en Centroamérica, con participación de capital mexicano. Se dió el primer paso en ese sentido cuando GUANOMEX estableció una planta en Guatemala para abastecer de fertilizantes al Sureste de México, pero, desgraciadamente, este es el único ejemplo de industria complementaria que existe, y es absolutamente necesario fomentar este tipo de colaboración aunque, en conclusión, existen problemas muy graves que impiden el incremento del intercambio comercial en Centroamérica, y aun reconociendo que difícilmente

se podría llegar a un volumen importante, consideramos que sí existen posibilidades de mejorarlo, mediante una organización eficiente por ambas partes. Sostenemos que a pesar del poco volumen que representa este comercio, es importante fomentarlo, ya que Centroamérica constituye una de las pocas regiones a las que actualmente México está en posibilidades de exportar manufacturas.

Creemos que las inversiones de México en Centroamérica constituyen el aspecto más importante de la política de acercamiento ya que su desarrollo no presenta tantos problemas como el comercio. Sin embargo existe el peligro de que compañías norteamericanas, a través de sus filiales mexicanas, inviertan en esta región aprovechando los beneficios de los acuerdos que favorecen a las inversiones mexicanas. Este aspecto debe estudiarse detenidamente para determinar las ventajas y desventajas que supondría tanto para Centroamérica como para México, y en base a los resultados de dicho estudio determinar la política que ha de seguirse en estos casos, ya que hasta el momento no se hace ninguna distinción entre estas inversiones y las netamente mexicanas.

Por otra parte cabe destacar, que, a pesar de que ha sido señalada la importancia de que las inversiones mixtas se dirijan a industrias de complementación, de hecho sólo lo ha hecho así GUANOMEX al instalar una planta en Guatemala como ya habíamos mencionado.

Por lo demás, el desarrollo de las inversiones mexicanas en Centroamérica se encuentra un poco estancado. Los recientes problemas del mercado común que han culminado en la salida primero de Honduras, y hace unas semanas de Costa Rica, han desanimado a los inversionistas mexicanos al quedar más reducido el mercado centroamericano. Es probable que estos retiros no los afecten en el grado que ellos temen, pero por lo pronto están a la expectativa.

El actual gobierno de Echeverría ha manifestado por diversos medios su interés en seguir impulsando el acercamiento a Centroamérica. En 1971 el presidente mexicano se entrevistó con los presidentes de Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Ahora se habla de una posible reunión con el presidente de El Salvador.

México sigue buscando soluciones al problema de desequilibrio de su balanza comercial y al endeudamiento externo, que ya ha alcanzado proporciones alarmantes. El acercamiento a Centroamérica, como se ha visto, no es la solución, pero puede ayudar a aminorar la tensión dando salida a un cierto número de productos manufacturados y proporcionando divisas para el desarrollo de México. Por esos motivos creemos necesario continuar trabajando para impulsar el acercamiento económico de México con la región centroamericana.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

LIBROS Y ARTICULOS

- Alcalá Quintero, Francisco. "Comercio de México con Centroamérica. SEZA. México 1963.
- Arriola Woog, Carlos. "Política Exterior y Desarrollo Económico. El Caso de México. Tesis. El Colegio de México. 1967.
- Banco de Guatemala. "Intercambio Comercial de México y Centroamérica". Estudio No 37. Informe Económico. Guatemala. 1966.
- Banco Nacional de Comercio Exterior. "México y Centroamérica: Un debate y una conclusión". La Integración Económica Latino Americana. México.
- Banco Nacional de Comercio Exterior; Misión a Centroamérica. México. 1964.
- Campos Salas, Octaviano. "La Política Mexicana de Comercio Exterior". El Mercado de Valores. Nacional Financiera, SA. México, DF, enero de 1966, p. 103.
- Díaz Ordaz, Gustavo. La Limpia Amistad de México con los países de Mesoamérica. México, ediciones del Centro de Estudios Nacionales, 1966. (No 27).
- Díaz Ordaz, Gustavo. La visita a los países de Mesoamérica. México, ediciones del Centro de Estudios Nacionales, 1966 (dos volúmenes).

- García Reynoso, Plácido. "Los Mercados Centro y Sudamericanos ante las Exportaciones Mexicanas". Comercio Exterior. Noviembre de 1964, p. 794-798.
- Hansen, Robert. "Central America: Regional Integration and Economic Development. Washington, 1964.
- King, Timothy. México Trade and Industrialization Policies. London Oxford University Press. 1970.
- Linder, Steffan B. An Essay on Trade and Transformation. New York, Wiley. 1901.
- Linder, Steffan B. "Uniones Aduaneras y Desarrollo Económico" Integración de América Latina. Editado por Miguel Wionczec. México. Fondo de Cultura Económica. 1964.
- López Mateos, Adolfo. Presencia Internacional. Secretaría de la Presidencia. 1964. p. 44.
- Maldonado, V. A. "Relaciones Económicas entre México y los Países Centroamericanos". Revista de Economía. México. Agosto de 1967.
- Margain, Hugo. "Condiciones Internas del Desarrollo y revisión del Comercio Internacional". Actividad Económica en Latinoamérica. México, DF, diciembre 1966. p. 9.
- Mújica, Emilio. El Comercio Exterior. México. Editorial Cultura. 1958.
- Myrdal, Gunnar. Solidaridad o Desintegración. México. Fondo de Cultura Económica. 1956.
- Nurtse, Ragnar. Patterns y Trade and Development. New York. Oxford University Press. 1961.

- Ojeda Gómez, Mario. "El Perfil Internacional de México en 1980". El Perfil de México en 1980. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. Siglo Veintiuno Editores. 1972.
- Prebisch, Raúl. Hacia una Dinámica del Desarrollo Económico de América Latina. México. Fondo de Cultura Económica. 1963.
- Prebisch, Raúl. Nueva Política Comercial para el Desarrollo. México. Fondo de Cultura Económica. 1964.
- Schmitter, Phillippe y Ernest B. Haas. "Mexico and Latin American Institute of International Integration?" Research Series No 5. Institute of International Studies. University of California Berkeley. 1964.
- Secretaría de la Presidencia. El Gobierno Mexicano. 1971.
- Secretaría de la Presidencia. Amistad. México, enero de 1966. p. 17.
- Secretaría de la Presidencia. Guatemala. Serie Amistad. México. 1966.
Costa Rica. Serie Amistad. México 1966.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. Memoria 1o de septiembre al 31 de agosto de 1965, 1966, 1967, 1968 y 1969. México.
- Torres Gaitán, R. "La relación entre la política externa de México y la política de Comercio Exterior". Investigación Económica. México. UNAM. No 93. 1964. p.1-25

Trejo, R. Memorándum sobre el curso de las relaciones de Centroamérica y México y algunas posibilidades futuras. SIECA. Guatemala. 24 de enero de 1967.

Vernon, Raymond. The Dilemma of Mexican Development. Cambridge. Harvard University Press 1963.

REVISTAS

Expansión. 1969-1970

Business in Latin America. 1967-1970

Tiempo. 1966

Progreso. 1972

Examen de la Situación Económica de México. 1966-1967

Carta Informativa de la SIECA. 1965-1968

Comercio Exterior. 1955-1972.

Cuadro I

Comercio Exterior de México con Centroamérica (miles de dólares)

CONCEPTO	1966	1967	1968	1969	1970
TOTAL	17,280	18,049	20,290	23,242	24,097
EXPORTACIONES	16,458	17,138	18,254	20,688	21,274
IMPORTACIONES	822	911	2,036	2,554	2,823
SALDO	15,636	16,227	16,218	18,134	18,451
COSTA RICA	4,038	3,375	4,802	5,575	5,469
EXPORTACIONES	3,661	3,114	3,695	4,239	5,139
IMPORTACIONES	377	261	1,107	1,336	327
SALDO	3,284	2,853	2,588	2,903	4,812
EL SALVADOR	3,274	3,494	3,744	3,277	3,309
EXPORTACIONES	3,053	3,255	3,648	3,198	3,183
IMPORTACIONES	221	239	96	79	126
SALDO	2,832	3,016	3,552	3,119	3,057
GUA TEMALA	6,189	6,216	7,382	10,173	9,829
EXPORTACIONES	6,002	6,004	6,622	9,198	8,828
IMPORTACIONES	187	212	760	975	1,001
SALDO	5,815	5,792	5,862	8,223	7,827
HONDURAS	1,217	1,454	1,484	2,153	1,760
EXPORTACIONES	1,196	1,450	1,462	2,076	1,730
IMPORTACIONES	21	4	22	77	30
SALDO	1,175	1,446	1,440	1,999	1,700
NICARAGUA	2,562	3,510	2,878	2,064	3,733
EXPORTACIONES	2,564	3,315	2,827	1,977	2,394
IMPORTACIONES	16	195	51	87	1,339
SALDO	2,530	3,120	2,776	1,890	1,055

Fuente: Derivado de un cuadro en Comercio Exterior. Mayo 1971. p. 451

CUADRO 2

PRINCIPALES EXPORTACIONES MEXICANAS A CENTROAMERICA, 1970
(Miles de dólares)

Concepto	Total	Costa Rica	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua
Total	21 274	5 139	8 828	1 730	3 183	2 394
Suma de los productos seleccionados	16 522	3 822	7 112	1 200	2 491	1 897
Medicamentos de uso interno	3 221	743	704	489	681	604
Libros impresos, excepto antiguos	1 228	287	409	139	184	209
Abonos químicos	1 557	17	1 254	-	146	140
Hormonas naturales o sintéticas	127	-	123	-	4	(80)
Cinc afinado	760	174	444	-	81	61
Partes sueltas de hierro o acero para máquinas o aparatos de uso en la agricultura, la industria, la minería o las artes, n/e	547	114	340	23	46	24
Embarcaciones de hélice de más de 10 m de eslora	319	-	-	-	-	319
Hilazas o hilos de fibras artificiales	522	45	392	-	55	30
Estructuras de puentes y edificios	470	376	42	18	10	24
Botellas botes o frascos de vidrio n/e	246	88	55	37	23	43
Arena y grava	429	-	429	-	-	-
Tubos de cobre, bronce y latón	316	125	120	5	52	14
Medicamentos de uso en veterinaria	324	107	123	21	33	40
Máquinas impulsadas por medios mecánicos	373	197	123	16	37	-
Oxido de plomo	294	50	59	40	64	77
Hexágonos o discos de cinc laminado	361	6	355	-	-	-
Especialidades de uso industrial	284	48	153	28	15	40
Estufas o caloríferos, no eléctricos	289	86	108	33	31	31
Piezas de vajilla, de vidrio o cristal	245	47	149	-	49	-
Láminas de hierro o acero	279	50	229	-	-	-

Concepto	Total	Costa Rica	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua
Baterías de cocina o piezas de vajilla de hierro o acero	253	25	127	47	36	18
Alimentos hechos a base de féculas	249	3	182	-	64	-
Artefactos de caseína	170	29	59	20	42	20
Recipientes de hierro y acero	177	14	118	45	-	-
Alambre de cobre y sus aleaciones, desnudo	200	197	3	-	-	-
Dinamita	196	-	41	15	124	16
Parasitocidas orgánicos	190	2	96	-	92	-
Molde de uso industrial	172	26	29	-	102	15
Artefactos de hierro o acero, n/e	29	2	17	6	4	-
Máquinas de escribir	118	40	29	21	19	9
Ganado vacuno	172	165	2	-	5	-
Artefactos de hule de todas clases	194	26	40	15	49	4
Productos para el tocador	52	27	18	6	(160)	1
Calderas generadoras de vapor	132	-	3	-	129	-
Aparatos para sanitarios de barro o cemento	135	26	60	29	19	1
Aceites, bálsamos y pomadas medicinales	87	1	41	41	3	-
Artefactos de papel o cartón, n/e	123	18	34	1	68	2
Clavos de hierro o acero	87	24	11	12	13	27
Vidrio plano	114	53	24	16	21	-
Vidrio o cristal manufacturado	93	21	19	34	18	1
Felículas cinematográficas, reveladas en positiva	99	-	79	4	12	4
Bobinas, carnetes, conos, etc., de tubos de papel o cartón para maquinarias textiles	101	-	54	-	33	14
Carbonato de sodio anhidro	96	96	-	-	-	-
Bombas centrífugas de pistón o de aire	93	41	51	-	-	-
Cables de hierro o acero	74	11	17	-	36	10
Manganeso en minerales concentrados	89	-	89	-	-	-

Concepto	Total	Costa Rica	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua
Aparatos para la industria, la minería y las artes	88	32	34	1	21	-
Grúas y malacates	83	77	6	-	-	-
Tierras de batán o fuller	83	2	54	14	-	13
Artefactos de aluminio	79	54	4	-	19	2
Acido cítrico	83	32	51	-	-	-
Armazones para anteojos	69	34	13	3	6	13
Cable de metal común aislado con cualquier material	82	70	1	-	-	11
Envases de hoja de lata	80	-	66	-	14	-
Polibutadieno	74	74	-	-	-	-
Plomo en barras impuras	61	-	-	-	12	49
Manganeso en minerales naturales	89	-	89	-	-	-
Otros	4 752	1 317	1 715	530	692	497

NOTA: Cifras sin revaluar.

FUENTE: Dirección General de Estadística, SIC.

CUADRO 3

PRINCIPALES IMPORTACIONES MEXICANAS PROCEDENTES DE CENTROAMERICA, 1970
(Miles de dólares)

Concepto	Total	Costa Rica	Guatemala,	Honduras	El Salvador	Nicaragua
Total	2 823	327	1 001	30	126	1 339
Suma de los productos seleccionados	2 757	323	964	27	108	1 335
Semilla de algodón	1 756	-	424	-	-	1 332
Ropa interior para hombres o niños	13	-	-	13	-	-
Ropa exterior para mujeres, niños o primera infancia	1	-	1	-	-	-
Nitrato de amonio	305	305	-	-	-	1
Aceite esencial de pasto de limón	260	-	260	-	-	-
Libros impresos	22	4	11	1	5	1
Madera fina, tablas, tablones o vigas	88	-	88	-	-	-
0,0- dimetil-S (N-metil carbamil) metil fosforotioato	75	-	75	-	-	-
Xerográficas	68	-	-	-	68	-
Aceite esencial de citronela	43	-	43	-	-	-
Diarios o publicaciones periódicas	2	-	1	-	1	-
Cintas magnéticas	9	3	1	-	4	1
Preparaciones a base de 0,0-dimetil S-(2-atsilsulfil-etil) fosforotioato	14	-	14	-	-	-
Máquinas para franquear	14	-	-	-	14	-
Madera fina encuadrada en tablas, tablones o vigas	14	-	14	-	-	-
Compresores o motocompresores de aire	13	-	-	13	-	-
Glicerina cruda	13	-	13	-	-	-
Copias de películas cinematográficas en positiva de 16 mm en blanco y negro	11	-	11	-	-	-

Concepto	Total	Costa Rica	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua
Aparatos o instrumentos eléctricos n/e.	11	-	-	-	11	-
Pilas secas	6	6	-	-	-	-
Medicamentos empleados en medicina o veterinaria	8	-	8	-	-	-
Otros	76	9	37	3	23	4

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, SIC.

CUADRO 4

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON GUATEMALA
(Miles de pesos)

AÑO	TOTAL		EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		SALDO	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1964	61,425	-	58,267	-	3,138	-	+ 55,149	-
1965	65,600	+ 7.1	62,925	+ 7.6	2,875	- 8.4	+ 60,050	+ 8.9
1966	77,363	+ 25.9	75,025	+ 26.7	2,338	- 25.5	+ 72,687	+ 31.6
1967	77,700	+ 26.5	75,060	+ 26.8	2,650	- 15.6	+ 72,400	+ 31.3
1968	92,275	+ 50.2	82,775	+ 42.0	9,500	+202.7	+ 73,275	+ 32.8
1969	126,363	+105.7	114,171	+ 95.9	12,162	+286.2	+101,969	+ 84.9
1970	122,594	+ 99.6	110,066	+ 88.9	12,508	+298.6	+ 97,578	+ 76.9
Tasa media de crecimiento		12.2		11.2		26.0		

(-) Sin revaluación.

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, S.I.C., elaborado por el Departamento de Estudios Económicos del I.M.C.E.

CUADRO 3

HONDURAS

Principales Productos Importados de Honduras
por México
(Miles de Pesos)

PRODUCTOS	1968	%	1969	%	1970	%
Compresoras	-	-	-	-	160	43.5
Pielés de Vacuno	-	-	19	2.0	19	5.2
Ventiladores	-	-	-	-	4	1.1
Tañidos	-	-	-	-	3	0.8
Libros Impresos	5	1.8	1	0.1	2	0.5
Libros de Impresiones	1	0.4	1	0.1	2	0.5
Anuarios	1	0.4	-	-	1	0.3
Impresiones en Relieve	-	-	-	-	1	0.3
Partes y Accesorios	-	-	-	-	1	0.3
Espectrofotómetros	-	-	-	-	1	0.3
Cintas magnéticas	120	43.4	9	0.9	-	-
Tablas de pino	43	15.6	-	-	-	-
Pistolas Aerográficas	26	0.4	-	-	-	-
Partes para Focos	-	-	561	58.0	-	-
Ropa Interior para Hombres	-	-	175	18.2	165	44.8
Suma de Productos Seleccionados	196	71.0	757	79.3	359	7.6
T O T A L	276	100.0	968	100.0	368	100.0

CUADRO 5

PRINCIPALES IMPORTACIONES MEXICANAS PROCEDENTES DE GUATEMALA

(Miles de pesos)

Productos	1 9 6 4		1 9 6 5		1 9 6 6	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
TOTAL:	3,138	100.0	2,875	100.0	2,338	100
Suma de productos seleccionados	2,238	71.3	1,464	50.9	880	
Libros impresos	25	0.8	25	0.9	25	
Aceite esencial de citronela	75	2.4	188	6.5	125	
Tractores agrícolas	1,400	44.6	-	-	138	
Acido dextroglut�mico	-	-	-	-	525	
Aceite esencial de pasto de limón	-	-	38	1.3	63	
Antibióticos	-	-	-	-	-	
Gasolina	-	-	-	-	-	
Fosforotioato de 0,0-Dimetil-0 (3metil-4-metil mercapto fenilo)	-	-	-	-	-	
Maderas finas en tablas, tablonces o vigas	-	-	-	-	-	
Aparatos fotográficos	-	-	-	-	-	
Semilla de algodón	-	-	-	-	-	
Dimetil-S-(N-Metilcarbamil) Metil fosforotioato	-	-	-	-	-	
Preparaciones a base de 0,0 Dime til S-(2-(etilsufinil) Etil) fosforo tioato	-	-	-	-	-	
Glicerina cruda	-	-	-	-	-	
Películas cinematográficas	13	0.4	13	0.5	4	
Negro de humo	725	23.1	-	-	-	
Prendas de vestir de cuero	-	-	1,200	41.7	-	
Dimetil Ditiofosfato	-	-	-	-	-	

CUADRO 6

MEXICOPRINCIPALES EXPORTACIONES A GUATEMALA

(Miles de pesos)

PRODUCTOS	1 9 6 4		1 9 6 5		1 9 6 6	
	Valor	%	Valor	%	Valor	-
TOTAL	58,287	100.0	62,925	100.0	75,025	1
■ Suma de productos seleccionados	29,702	50.9	31,664	50.3	32,739	
Alimentos hechos de féculas o harinas	1,525	2.6	1,663	2.7	1,875	
Medicamentos de uso interno	5,638	10.0	8,300	13.2	8,150	
Especialidades de uso industrial	188	0.3	375	0.6	575	
Libros impresos	1,750	3.0	2,400	3.8	3,938	
Papel plano y sus manufacturas	10,025	17.2	5,975	9.5	4,900	
Laminados de zinc	1,350	2.3	3,513	5.6	3,875	
Máquinas impulsadas por medios mecánicos	1,013	1.7	4,638	7.4	1,575	
Ferros o caloríferos	1,350	2.3	1,825	2.9	2,338	
Piezas sueltas de hierro o acero para maquinaria	2,825	4.9	513	0.8	2,675	
Acero afinado	-	-	-	-	175	
Productos químicos o fertilizantes	-	-	175	0.2	1,038	
Fosfato de amonio	-	-	-	-	-	
■ Abonos tipo foliar	-	-	-	-	-	
■ Materias de cocina	2,513	4.3	1,012	1.6	625	
■ Harinas de algodón o de fibras artificiales	3,325	2.3	1,275	2.0	1,000	

FUENTE: Elaborado por el Departamento de Estudios Económicos del I.M.C.E., con datos d

CUADRO 7

Principales importaciones mexicanas
procedentes de El Salvador
(miles de dólares)

Productos	1965	1966	1967	1968	1969
Total	74	221	239	96	79
Partes o piezas para cajas de velocidades	-	-	4	5	-
Cloruro de calcio	-	-	-	13	-
Bálsamo de Perú	3	4	1	6	-
Sulfato de kanamicina	-	-	170	-	-
Insecticida a base de diclorodifenil-trocloroetano	-	-	17	-	-
Barcos hasta de 35 m. de eslora	-	-	23	-	-
Calandrias o laminadoras para tratar materias plásticas	-	-	-	36	-
Libros impresos	12	8	1	4	2
Moldes de acero para máquinas de inyección	-	-	1	5	-
Glicerina cruda	-	10	-	-	-
Carbón de retorta	10	-	-	-	-
Guata de celulosa	5	-	-	-	-
Interruptores de cuchillas	-	86	-	-	-
Máquinas o aparatos eléctricos, n. e.	-	59	-	-	-
Detectores de metales	12	-	-	-	-
Partes o piezas para distribuidoras vibratoras de concreto	-	10	-	-	-
Pararrayos	4	-	-	-	-
Bálsamo negro	-	-	-	-	5
Fosfato de calcio	-	-	-	-	7
Sorbitol	-	-	-	-	8
Sulfato de sodio y laurilo	-	-	-	-	2
Máquinas de impresión rotativas	-	-	-	-	25
Cautines con resistencia	-	-	-	-	3
Cintas magnéticas	-	-	-	-	7
Otros	28	44	22	27	20

Fuente: Comercio Exterior, Junio 1970, p. 502 y 503.

CUADRO 8

Principales exportaciones mexicanas a El Salvador (miles de dólares)

Productos	1965	1966	1967	1968	1969
Total	4 383	3 053	3 255	3 648	3 198
Maíz	1 399	—	258	866	—
Alimentos, féculas, harinas, etc.	50	42	54	82	42
Medicamentos de uso interno	125	188	300	515	563
Libros impresos	112	108	229	193	248
Hormonas naturales o sintéticas	—	—	—	76	12
Cápsulas, gránulos, obleas con sustancias medicinales	93	152	160	48	80
Preparaciones inyectables	37	75	103	19	42
Artefactos de hierro o acero	23	23	52	52	27
Baterías de cocina o piezas de vajillas de hierro o acero	35	22	54	41	25
Estufas, caloríficos, no eléctricos	106	135	60	39	38
Abonos tipo foliar	—	—	155	154	48
Dinamita	27	11	88	56	30
Oxido de plomo	39	53	55	50	60
Envases de hoja de lata	135	55	36	50	60
Parasiticidas orgánicos	—	—	33	47	—
Mezclas y preparaciones parasiticidas, n.e.	—	13	—	41	—
Resinas de urea	—	—	97	10	—
Partes de hierro o acero para máquinas	41	29	91	93	23
Vidrio plano	80	59	124	83	70
Embarcaciones de hélice, de más de 10 de eslora	—	—	—	65	—
Aparatos fijos para sanitarios	44	62	54	63	24
Botellas, botes o frascos de vidrio	205	299	42	18	97
Bobinas, carretes, conos, usos, etc., para textiles	—	1	14	40	54
Periódicos o revistas	10	19	22	28	32
Medicamentos de uso en veterinaria	10	16	13	23	33
Envases de aluminio	—	4	4	26	3
Alambre y cable de hierro o acero	32	40	35	25	4
Artefactos de caseína	42	28	27	22	24
Artefactos de aluminio	2	5	3	22	28
Juguetes	14	9	16	20	22
Parasiticidas inorgánicos	181	16	—	27	16
Plomo en barras	—	15	35	21	26
Petróleo combustible	—	—	—	—	170
Petróleo combustible usado en barcos extranjeros	—	—	—	—	334

Productos	1965	1966	1967	1968	1969
Sulfato de sodio	-	-	-	10	31
Barnices y colores preparados n. e.	4	3	7	4	20
Papel sanitario o de uso higiénico, n. e.	-	-	10	-	83
Piezas de vajilla de vidrio o cristal	3	7	11	16	39
Tubos de cobre	2	40	7	1	31
Máquinas impulsadas por medios mecánicos, n.e.	95	43	34	12	48
Medicamentos preparados y dosificados	182	276	26	-	-
Otros	1 255	1 205	946	690	711

Fuente: Comercio Exterior, Junio 1970, P. 502.

HONDURASPRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A HONDURAS DE MEXICO

(Miles de pesos)

	1968	%	1969	%	1970	%
Medicamentos de uso interno	3,382	18.6	4,370	16.8	5,412	25.0
Libros impresos	1,295	7.1	1,216	4.7	1,742	8.1
Partes de hierro o acero	1,191	6.5	770	3.0	288	1.3
Maquinaria para carga	693	3.8	294	1.1	-	-
Estructuras de puentes	562	3.1	-	-	-	-
Poli fosfato de sodio	406	2.2	-	-	-	-
Arados	352	1.9	-	-	-	-
Maquinaria para la agricultura	245	1.3	155	0.6	-	-
Automóviles de carga	-	-	6,127	23.6	-	-
Especialidades de uso industrial	-	-	1,041	4.0	-	-
Medidores automáticos para líquidos	-	-	542	2.1	-	-
Baterías de cocina	403	2.2	691	2.7	584	2.7
Recipientes de hierro o acero	50	0.3	112	0.4	563	2.6
Aceites, bálsamos y pomadas	273	1.5	122	0.5	510	2.4
Vidrio o cristal manufacturado	393	2.2	40	0.2	422	2.0
Botellas y frascos de vidrio	123	0.7	1,025	4.0	465	2.1
Artículos de hierro o acero	296	1.6	96	0.4	459	2.1
Estufas o caloríferos no eléctricos	421	2.3	578	2.2	409	1.9
Cápsulas, gránulos y obleas	510	2.8	530	2.0	376	1.7
Aparatos fijos para sanitarios	636	3.5	213	0.8	363	1.7
Partes de materiales no determinados	18	0.1	125	0.5	274	1.3
Suma de Productos Seleccionados	11,249	61.7	18,045	69.6	11,867	54.9
TOTAL:	18,225	100.0	25,944	100.0	21,631	100.0

FUENTE: Anuarios Estadísticos del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos.
Elaborado por el Departamento de Estudios Económicos del IMCE.

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE NICARAGUA POR MEXICO.
(Miles de pesos)

PRODUCTO	1968	%	1969	%	1970	%
Partes para Tomos	136	21.4	-	-	-	-
Utiles Intercambiables para Tomos	98	15.4	-	-	-	-
Condensadores Variables	70	11.0	-	-	-	-
Engranajes	57	9.0	-	-	-	-
Barras de Acero	39	6.1	-	-	-	-
Calibradores	25	3.9	-	-	-	-
Brocas	15	2.3	-	-	-	-
Semilla de Algodón	-	-	-	-	16,653	99.8
Cintas de Video	1	0.2	-	-	11	0.1
Libros con impresiones	2	0.3	2	0.2	8	-
Nitrato de Amonio	-	-	-	-	8	-
Publicaciones Periódicas	3	0.5	1	0.1	1	-
Acido Aminofenol Sulfúrico	-	-	-	-	1	-
Acido Etilendiamino Tetracético	-	-	-	-	1	-
Lápices para tocador	-	-	-	-	1	-
Libros Impresos	7	1.1	14	1.4	1	-
Copias de Películas	2	0.3	1	-	1	-
Máquinas cosechadoras (guadañadora)	-	-	960	88.5	-	-
Chatarra	-	-	30	2.8	-	-
Suma de los productos seleccionados	455	71.5	1,008	93.0	16,686	99.9
TOTAL	636	100.0	1,065	100.0	16,687	100.0

FUENTE: Dirección General de Estadística - México.

Elaborado por el Departamento de Estudios Económicos I. M. C. E.

CUADRO 13

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE COSTA RICA POR MEXICO
(Miles de Pesos)

PRODUCTO	1968	%	1969	%	1970	%
TOTAL	13,834	100.0	16,706	100.0	4,015	100.0
Suma de Productos Seleccionados	13,460	97.3	16,217	97.0	3,997	99.6
Nitrato de Amonio	13,372	96.7	6,570	39.4	3,811	94.9
Máquinas de Escribir Contables	-	-	-	-	43	1.0
Cintas de Video	-	-	9	0.9	38	0.9
Libros Impresos en Español	44	0.3	8	-	37	0.9
Máquinas de Coser	-	-	-	-	26	0.6
Libros Impresos	16	0.1	2	-	15	0.4
Carnetes de Vidrio	-	-	65	0.4	13	0.4
Máquinas para Moldear Polos	-	-	-	-	7	0.3
Electroimanes	-	-	-	-	4	0.1
Publicaciones Periódísticas	28	0.2	5	-	3	0.1
Anroz	-	-	9,558	57.2	-	-

FUENTE: Tabulaciones de la Dirección General de Estadísticas, S.I.C.

Elaborado por el Departamento de Estudios Económicos del I.M.C.E.

CUADRO 14

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A COSTA RICA DE MEXICO
(Miles de Pesos)

PRODUCTO	1968	%	1969	%	1970	%
TOTAL	45,751	100.0	52,702	100.0	63,036	100.0
Suma de productos seleccionados	37,339	81.7	32,765	62.2	34,775	55.1
Medicamentos de uso interno	6,107	13.3	6,659	16.4	8,121	12.9
Estructura de puentes	180	0.4	311	0.6	4,703	7.5
Libros Impresos	3,609	7.9	3,317	6.3	3,588	5.7
Alambre de cobre	-	-	1	0.1	2,460	3.9
Máquinas impulsadas por med. mecánicos	226	0.5	591	1.1	2,457	3.9
Zinc afinado	293	0.6	1,139	2.2	22,357	37
Tubos de cobre	1,191	2.6	1,859	3.5	1,561	2.5
Partes de hierro o acero	43	0.2	751	1.4	1,420	2.2
Medicamentos p/veterinaria	648	1.4	1,008	1.9	1,340	2.1
Botellas, botes o frascos de vidrio	147	0.3	289	0.5	1,101	1.7
Estufas o caloríferos	332	0.7	-	-	1,075	1.7